

RESPVESTA POR FRANCISCO PIC ABOYA MOVE A Y CORTE-REA

DE SABOYA MOVRA Y CORTE-REAL, Marquès de Caftel-Rodrigo, de el Consejo de su Magestad, en el Real, y Supremo de Guerra, Successor en la Casa, Estado, y Mayorazgo de Castel-Rodrigo.

AL MANIFIESTO

HECHO POR PARTE DE EL MARQVES DE Priego, Duque de Medina-Celi, y Alcalà.

EN QVE RESPONDE

AL PRIMERAMENTE FORMADO POR PARTE
de el Marquès, en que pretendiò se confirmasse el auto de
V. S. en fecha de 6. de Noviembre de 1671. en lo fayorable, y se supliesse, y enmendasse en lo
perjudicial.



RESPVESTA

POR

TR ANGISCO FTO

Maries to Salver A Movel A Treated Land Color of the Color of

AL MANIFIESTO

IBO-10 POR TAKIT DE DE ENREGED -

EN OVE RESPONDED

At PRIMERANDARY PORTALISMS

de di Maquise en que permelo becamb mide al se est

de di Maquise en de Nove dre de se est mide al se est

robery introllette, y amou force de

propriese

(3.)

N. r. Tr

feguir el Abogado de el Marquès, aviendo visto la respuesta, que à el Manissesto de los sundamentos, que en justicia le assisten, ha dado la parte de el Estado de Medina-Celi, la de que se pidiò en los Autos se diesse traslado, que con esce-

to se mandò dàr; siendo la razon, tener tan presente, lo que dixo Ossualdo ad Donel. lib.22. Comment. cap. 8. lit. I. que quando in Consistorio Principis lis agitatur, nulla iuris quastio tam ardua, que altioris indaginis censeatur, ob Senatorum spectatam

iuris peritiam.

2. Y el aver depuesto de este dictamen; sue lo vnor Porque no discurriesse la parte de el Estado, no avia respuesta à sus dilatados sundamentos: Lo otro, la instancia de el Principe, sobre que se responda, à que no pareciò justo resistir, diziendose con el cap. in inventute de Purgat. Canon. Compussi fuimus, non iuris necessitate, sed importunitate petentis: Lo otro, por parecer ay algunos puntos, que aclarar, que la sutileza, y literatura de los tres Abogados de el Estado han querido aplicar, y explicar en su favor.

3. Y previniendo el Marques, sea la respuesta concissa, sin dexar punto substancial, que no se toque, avre de proporcionarme: Ne & numinis vestri salutares actus oneret sermo prolixior, & sine argumento rerum loquacitas morosa displiceat; dispendio que le deseaba Symmaco à su Cesar lib.

10. epift. 5 1.

4. Y supuesto que el Estado siguio el mismo methodo que el Marquès, en la division de los quatro articulos, para con mayor claridad formar su respuesta, suera alterar este orden, à no seguirse el mismo; para que de esta forma los discursos, y doctrinas tengan su lugar, y lo comuniquen tambien con mayor facilidad à la inteligencia.

RESPVESTA

SOBRE NO AVERSE SVESTANCIADO LOS Autos fobre la graduación con la parte de el Estado

Cel. Inde que d'aidio en la jus -3.5. 10 Rocurò el Marquès en el primer Articulo de o desde el num i g. al 18. hazen presente, que en tanto obstaba la executoria de graduacion à el Estado, en quanto con su citacion se avia substanciado; punto que, como preliminar, debio justificar, y comprobar, como lo hizo, por tres medios: El primero, que aunque el Estado fuesse siador de contracto, substanciandose con el principal, le perjudicaba la determinacion, por quanto su obligacion sue en instrumento publico con claufula guarentigia, de calidad, que aunque no se le huviesse citado, non erat res inter alios acta: El segundo, que basto la noticia, que el Duque, como Acreedor, que saliò al pleyto, tuvo de la pretension de la Duquesa, y de los antecessores de el Marques, para que no se eche menos la citacion, aunque el Estado fuesse vn tercero: Y el vltimo, aver salido el immediato successor, alegando de su justicia antes de la executoria de graduacion, sin que en todo el Memorial de el pleyto se halle otra alegacion por el Estado, que el de que fue nula la coparecencia, por no aver sido citado, y tambien porque no huvo poder.

6. Lo que à esto se responde, no convence; porque el que la cosa juzgada no obste à aquel, con quien no se litigò, es verdad tan notoria, que aunque se procura probai al num. 19 de su respuesta, con la ley Cum queritur cum sequesti. de exceptri indi con el cap sin de except: y con los lugares de el sessor Salgado de supplic, ad Smum. 1. part, cap. 12 m. 18. El Labyrint. 2. part, cap. 22 en n. 128. es vin principio tan elemental, que se pudiera aver comprobado con Giurb-Decis. 20. D. Castill. Controv. lib. 5. cap. 104. n. 25. Fontanel. Decis. 126. n. 5. Decis. 563. n. 10. Fermosin. in cap. sin de causa posses, un est vnic. Es in cap. in sitteris. de restitution. sposiat.

quast. 1.11. 31. y con los muchos, que recopilò Manuel Alvarez Pegas Resolut. forens. cap. 4. n. 76. 5 78. y de cuya verdad nunca se ha dudado, negandose siempre, y probandose (que es lo principal) no averse substanciado con el Estado.

7. Tampoco se niega en el concepto, en que va el Marquès, lo que al num. 21 de el Manisiesto contrario se procura probar con muchos textos, y autoridades, cuya certeza nil adrem, en orden, à que en el Duque successor se hallaban dos personalidades: De acreedor por el derecho de succession à el Estado de Alcalà contra los bienes libres de el Duque Don Fernando, la vna: Y la otra, como possecdor de el Estado, para defenderle de las pretensiones de la Duquesa, y antecessores de el Marques; porque si esto concluyera precisamente, en que por aver vsado de la primera formalidad, y no de la segunda, vipote res inter alios acta, no le obstaba la executoria, tenia lo bastante el Estado; y como no se halla comprobado, no se le puede escusar al Marques, diga, que semejante respuesta nihil

ineptius.

8. Para prueba de esto, y aceptandose, lo que al num. 49. de su Manisiesto, dixo, en orden à que los lugares, y doctrinas, que se traxeron por el Marques, eran ciertas; se le pregunta al Estado: Es constante, que el Duque saliò baxo de la formalidad de Acreedor? Y responderà, que esto es cierto, y que no ha alegado otra cosa. Es evidente, que saliendo baxo de esta sola formalidad, tuvo ciencia de el pleyto, que por la Duquesa, y antecessores de el Marquès estaba deducido? Tampoco se puede con verdad negar. Pues si estas premissas se conficssan; & in individuis sciena tia vnius alijs præiudicat, como se fundaba al num. 24. de el Manifiesto de el Marques; y las doctrinas son ciertas; y à ellas nada se responde: por consequencia precisa debe confessar, que aunque la personalidad de posseedor, ò successor en el Estado, suesse separada de la de Acreedor; por aver vsado de esta, le perjudica à la otra: porque si son separadas, quoad exercitium, son vnidas, para que vsandose solo de la vna, le perjudique à ambas, mediante que la ciencia

en el Duque, como vnica persona, en quien està la ciencia, y no en las personalidades, como formalidades, sue individua.

9. Las doctrinas, que se traen por el Estado, y tambien los textos, que todos los refiere el señor Salgado en los dichos dos lugares 1. part. de supplic. cap. 12. y 2. part. cap. 15. y los demàs, vàn hablando en el supuesto, de que concurran dos personalidades realmente distinctas; y que vsandos de de la vna, que se personalidad, como separada: cuyas doctrinas, assi como se dezia, son ciertas; pero es muy distincto, que las personalidades sean diversas, ò que lo sea la ciencia, que el Duque successor tuvo, de la pretension de la Duquesa; aunque se confessas (que no se confiessa) aver explicadose solo con la formalidad de Acreedor; o instra dicetur.

Memorial, num. 16. pidiò su dote contra los bienes libres de el Duque su marido; y segun parece al num. 31. quando recurriò à la Villa, y Corte de Madrid, ante el Alcalde Don Enrique de Salinas, el año de 642. pidiendo execucion por 501. ducados, dirigiò los procedimientos contra el Estado, y el Duque successor apelò al Real, y Supremo Consejo de Castilla, pretendiendo, se remitiessen aquellos auros à estos de acreedores, que con esecto se mandò, y que la Duquesa Doña Beatriz acudiesse à pedir, se le pagasse su dore, sun perjuizio de la via executiva, y derechos, que las partes tuviessen en via executiva, ù ordinaria.

de el pleyto, pues avian passado siete anos, poco mas, ò menos, de la muerte de el Duque, la Duquesa avia manifestado su accion contra los bienes libres, y tambien contra los de el Estado; y tocando con esto las dos formalidades, que residian en el Duque successor, el pleyto se sufrio baxo de el preciso concepto de ambas: con que, aunque segun el señor Salgado, y los demás Autores, que se citan por el Estado al num. 42. de su Manissiesto, pueda el acreedor oponer qualesquiera excepciones, y aun valerse de las

missimas desensas, que el reo conventido pudiera intentar, aun sin necessitar de cession suya; si el Duque successor quiso valerse de la personalidad de Acreedor, no puede quitar, que la accion de la Duquesa tocasse tambien la personalidad de deudor, que residia en el Duque, como successor

de el Estado.

claras disposiciones de derecho, extext, in leg. 1. §. scientiam ff. de tributor. ibi: Sed ego puto non voluntatem, sed patientiam; & ibi: Si igitur scit; Sonon protestatur, Sonon contradicit; tenebitur. Mas expresso texto in cap, sin. de iure iurand, in 6. ibi: Te expresso mandante; vel etiam ex postfacto sciente, seu ratum babente, seu non revocante, vt in ijs, in quibus est libera voluntas; paria sunt scire; Stacere, vel expresso consentire. Con quien concuerda la ley sin. ff. quod cum eo, y la ley 2. §. voluntatem ff. de solut, matrim: ibi: Filiam, nisi evidenter contradicat, videtur consentire patri; con los demàs textos comunes, con que exorna este punto Garcia de Nobilit. glos. 4. à num. 19. ad 21.

13. Los lugares de el feñor Salgado de supplic. ad SSmum; citados de contrario, y especialmente en la primera part. capa 12. n. 16. vàn hablando en terminos, de que intentado el pleyto contra Administrador de Iglesia, possedor de Mayorazgo, y otros de esta especie, y vencidos, que pueden, no obstante la executoria, deducir nueva pretension por la personalidad propria; pero el señor Salgado, ni alguno de los que se han visto, dizen, que intentada la demanda contra el Administrador, ò Possedor de el Mayorazgo, como tales, y como personas particulares, respondiendo por la primera personalidad, no les obste para la segunda; mediante que el consentimiento, aprobacion, ò desensa, caryò sobre ambas; lo mismo que practicò la Duquesa.

Estado sue convenido, bastaba solo, que el Duque successor huviesse salido al pleyro, aunque suesse baxo de la formalidad de Acreedor, o Administrador sequestrario, y se tuviesse por probada la ciencia; con mucha mas razon, quando le consto claramente, que la pretension de la Du-

quesa se dirigia tambien contra bienes de el Estado; pues preguntado Ancharrano en el ensego 170. si porque los tutores testamentarios comenzaron à administrar; como tales, por esto se presumia, supieron, como legatarios, que tembien eran, lo que contenia el testamento; respondiò al n.5. assirmativamente, & yt testis contexta Menoch. de Prasumpt. lib. 6. prassumpt. 23. n. 62. ibi: Prassumi legatarios scivisse disposita in testamento, quod ipsi, tamquam tutores testamentaris ca-

perunt administrare.

15. Sirvele de gran reparo al Marques, que el Estado, para acomodar las doctrinas, que refiere en su Manifiesto al dicho num. 21. afirme al num. 22. que nunca manifesto el Duque representacion por el Estado de Alcalà: Y si nunca la manifestò; con què personalidad apelò de el auto de el Alcalde de Casa, y Corte al Real, y Supremo Consejo de Castilla, quando por la Duquesa se pidiò la execucion contra bienes de el Estado? Dirà, que fue con la de Acreedor à bienes libres de el Duque Don Fernando? No puede sers porque su credito solo era contra ellos, y no contra los de el Estado. Con que precisamente se ha de confessar, que en este acto manifestò la personalidad de posseedor, con la qual apelò, y pretendiò se remitiessen los autos al concurso: siendo esto tan antes de la executoria de graduacion, que esta se obtuvo el año de 52. y quando se mandaron remitir los autos, fue el de 42. con que la ciencia no fue presumpta, sino evidente; y por configuiente, que, ò por ciencia presumpta, como fundabamos en el primero Manifiesto, ò por ciencia evidente, como lo và en este, le obstaba la executoria al Estado.

16. Y aunque ha replicado, siguiendo otro medio, que es el segundo, que se fundo por el Marquès en el primero Manisiesto, que todas las doctrinas, que alli se traxeton, son ciertas; pero que van hablando en la diserencia, que ay, entre siador de contracto simpliciter, al de juizio, que son nada adaptables al caso de este pleyto, en que el Estado sue solo vn siador de indemnidad, à diserencia de el de contracto simpliciter; y que siendo tal siador condicional, à subsidiario, quandocumque potest opponere creditori, exceptionem

excussionis, tam post litem contestatam, quam post sententiam, coin eius executionem, lo que en el fiador de contracto simpliciter ha de ser ante litis contestationem, comprobandolo con el señor Salgado 1. part. Labyr. cap. 23. n. 83. Azeved. consil. 35. y

Gutier. de iuram. confirm. 1. part. cap. 23. n. 22.

17. A toda esta instancia se responde: Que en substancia se reduce el Estado, à explicar las diferencias, que ay, de fiadores; pero para el caso, de que à el Estado, como fiador condicional, ò subsidiario, no le obste la executoria, litigada contra bienes de el Duque, aunque no huviesse sido citado el Estado; nada prueban los lugares, que se traen, y menos el de el feñor Salgado, cuyas palabras, que se ponen à la letra, no dizen otra cosa, sino que el fiador de indemnidad, condicional, ò in subsidium, despues de vencido el principal, si se quiere proceder, sin averlo excutido bastantemente, contra el fiador; à este le compete la excepcion, de que haga primero exacta excussion contra bienes de el principal; empero no dize, que por ser siador condicional, ò subsidiario, no le obste la executoria, que se litigò con el principal; pues la excepcion es solo, no contra ella, sino quando se tratare de executar. Y como quiera que el punto està, en que la executoria le obsta, se viene a parar, en que à este medio no se responde, ni la instancia es de el caso, sirviendo solo, para quando llegue, el desti està hecha, o no bastante excussion en los bienes libres de el Duque Don Fernando, que como lugar proprio se respondera

18. Y para que se conozca la certeza de esta solucion, y evidencia, de lo que primis nostris curis dicebamus; siendo cierto, como por tal lo supone Ayllon ad Gom. tom. 2. var. cap. 13. glossando el num. 2. no aver mas de dos generos de siadores, à esecto de que la sentencia litigada con solo el principal, perjudique, ò no, siendo estos siadores de contracto, y de juizio, vi videre est en todos los Autores, que cita; si el sin de la inteligencia, que en si respuesta dà el Estado, se dirige, à que al siador de indemnidad no le perjudique la sentencia sata cum principali; porque hasta que lleguen à excutirse los bienes de este, actio nata non est, por el fundamento de el senor Salgado, que quiere traer à su fa-

vor;

vor; es sentido este tan violento, que se opone immediatamente à la disposicion de Derecho; pues bien entendido el señor Salgado, dize, que la accion no es nacida contra el siador de indemnidad, ò condicional, quoad exercitium, sino quoad substantiam; pues desde luego que el deudor principal sucion contra el fiador de indemnidad, ò substituiro, aunque en virtud de ella no se le pueda executar, hasta estàr bastantemente excutidos los bienes de èl, por quien siò.

19. Ni pudiera dezir menos, mediante la refolucion de el Consulto Juliano in leg. sideiussor obligari 17. s. sin. st. de sideiuss. cuius verba: Cum sideiussor hoc modo acceptus esset, st reus quadraginta, que ei credidit, side tua esse iubes, verisimile est; idesse actum, vt cum interpellatus reus non solvisset, sideiussor teneretur: sed os si reus, antequam interpellaretur, decessisset, sideiussor obligatus erit, qua si hoc quoque casu verum esset, reum

non solvisse!

20. Este texto es tan comun, que para los terminos de stador de indemnidad, ò condicional lo trae Gomez tom. 2. var. eap. 13. n. 2. versic. Quero tamen, donde no dexa la menor razon de dudar; tocando assimismo el punto de excussion, ibi: Vnum tamen est, quod hodie bene requireretur excussio in bonis principalis debitoris, vltra interpellationem, vel moram. De calidad, que hecha la excussion, queda la obligacion, como si desde luego huviera sido pura: Nec de ea re est dubitandum, cum hæc sideiussio conditionalis intelligatur, adveniente conditione, on no plusiuris, momentique adipisci debet, quam si pura, puta absque vlla conditione proponeretur concepta: addiciona à Gomez en este lugar Manual Soarez à Ribeyra, su comentador.

21. Lo particular de el señor Salgado està, que en otro qualquier siador, que no sea de indemnidad, ò condicional, la sentencia pronunciada contra el principal, llegado el caso de el recurso, le competirà à elte siador la excepcion dilatoria, que deberà oponer ante litis contestationem, lo que en el siador de indemnidad, ò condicional es al contratio, que ante, vel post litis contestationem, sin exequationem sententia, como si sucra anomala esta excepcion, la puede opo-

ner; y por esso dize el señor Salgado al num. 38. Ab hac regula excipitur sideiussor indemnitatis, & c. para dàr à entender, que este es privilegio de el siador de indemnidad; y si tuviera el de que la sentencia no le perjudicasse, lo expressara punto que no tocò, porque no pudiera fundarlo, hablando solo de la excussion, como tambien hablò despues en la 2. part. Labyr. cap. 5. præcipuè à num. 17. ctivo lugar se anade à los que se traen por el Estado, y aun es mas proprio, por hablar de bienes de Mayorazgo, obligados à creditos, y que no pueden ser convenidos, hasta estàr hecha excussion en los bienes libres.

22. A vista de lo que por parte de el Marquès, desde el num. 21. de su Manisiesto alegò, en punto de aver salido à el pleyto el successor en el Estado, y con cuya comparencia qualquier reparo, que en la substanciación pudiesse aver, quedaba resanado, y abundantes dostrinas, que por puntuales se traxeton; y asseguraron con el poder, que por mandado de V. S. sin embargo de la contradicción de el Estado, se puso en los autos, por donde consto, que si su otorgamiento sue el año de 645. la primera sentencia de V. S. sue el de 650. se viene el Estado, como queriendo hazer cargo, aunque no de las dostrinas, porque las conoce terminantes, pues ni aun las menciona, procurando, sin embargo, responder aun à lo mismo, que conoce es incapaz de respuesta, mediante que à aversa, fuera de otra forma, que la que contiene su Manissesto desde el sum. 40.

23. Dividela en tres medios: El primero, porque aunque estuviesse otorgado el poder por el Duque, como padre, y legitimo administrador de su hijo, al Licenciado Don Juan de Sandoval, Agente mayor, y Tesorero de los bienes, y rentas de el Estado, no constaba de tal poder, ni que se huviesse puesto en los autos en todo el tiempo de la substancia-

cion, y determinacion de el concurso.

aun debe hazerla; porque de esto mismo està hecho cargo en su Manisiesto à los num. 26. y 27. con las doctrinas, de que pudo el Estado hazer reslexión, y de sus respuestas aver fundado su instancia; porque si està consiste, en que no consiste de su consiste de

constò de el poder, ni que se presentò en el pleyto en todo el tiempo de la substanciacion sobre graduacion, para que hiziera fuerza, era necessario manifestasse no aprovechaba el

poder.

25. Y como esto no lo pudo hazer, lo dexò en alegacion, passandose à segundo medio, en orden à que el poder sue dado para sin distincto; y lo cierto es deberse estàr al contenido de el que se vè en el pleyto, que sue para administrar los bienes, y general para pleytos: olvidandose, que en virtud de este poder se faliò mostrando parte el hijo de el Duque, alegando contra la Duquesa Dona Beatriz, inclinandola, à que siguiesse contra bienes libres de el Duque Don Fernando, y no contra los de el Estado; y teniendo el Marques à su favor, que el hijo de el Duque explicò el sin, para que se avia dado el poder, es interpretacion mas que violenta, quererlo aplicar à otro muy distincto, sin dezir qual sea, y como si esto bastasse.

26. No teniendo por suficientes estos dos medios, que de hecho loson, pues no tienen sundamento en hecho, ni comprobacion en Derecho, recurre al vltimo, de que el Marquès alegò, no ser parte el Procurador Balthasar de Rivera (en quien dixo estaba substituido el poder) alegando, no tener obligacion à responder, à lo que en nombre de el immediato venia expressando: ponderandose aora, no debe estàr en arbytrio de el Marquès, querer tener vinas vezes por parte formal al Duque, para lo que le tiene quenta, y otras, que no suesse parte para reconvenirle; y todo esto à fin

de proporcionar los textos, que trae al num. 41.

27. Y ciertamente los mejores, para responder à este voltimo medio, son los autos, en los quales al num. 22. de el Memorial se halla, que quando saliò el Duque, successor de Don Fernando, como marido de Doña Luisa Enriquez, su su Procurador Juan Garcia Ronquillo, que lo sue de esta Real Audiencia, quien deduxo las pretensiones, que como Acreedor, le pertenecian al Duque. Y al num. 41. sue quando este sale, como padre, y legitimo Administrador de su hijo, reproduciendo por este todo, lo que como Acreedor renja alegado contra la Duquesa, y el Marquès, quienes aun-

que respondieron, nada dixeron contra el poder, en virtud de que avia salido el hijo de el Duque à los autos, que ya estaban conclusos, cayendo la sentencia de vista de graduacion; y tambien la de revista, sin aver avido excepcion so-

bre el defecto de poder.

pide se le notifique à el Administrador de el Estado, le señalasse bienes libres de el Duque Don Fernando, en que aver la execucion, segun consta al num. 48. y el auto, que se proveyò à esta peticion, segun consta al num. 49. se le notifica al dicho Balthasar de Rivera, como Procurador de el Estado; y segun parece, al num. 53. salen Don Joseph de Nestares, y el Balthasar de Rivera, pretendiendo ambos, que mediante no tener poder de el Estado, ni les debia parar perjuizio la notificacion de el traslado, ni tenian obligacion à responder, y por V. S. se declarò por executoria de el año de 654. estàr bien hecha la notificacion: con que ya tenemos, que el mismo Baltasar de Rivera dixo en los autos, despues de la executoria de graduacion, no ser Procurador de el Estado.

29. Y sin embargo, aviendo sin perjuizio de el derecho del Estadosesialado diferentes bienes, con los que pretendiò se declarasse, aver cumplido, à que respondiò el Marquès; aviendo puesto este cierta demanda, de que se le mandò dàr traslado, y notificò al Don Joseph de Nestares, bolviò à dezir, no era Thesorero; y el Balthasar de Rivera (como Procurador de dicho Estado, segun consta el num. 26. de el Memorial) formò articulo de no tener obligacion à responder, alegando en forma; y entonces sue, quando el Marquès, por vn Otrossi, opuso la dilatoria, de no tener obligacion à responder, por quanto dicho Balthasar de Rivera no legitimaba su persona, ni presentaba poder; siendo esta la vnica vez, que en el Memorial se halla opuesta esta excepcion, siendo quien diò fundamento à ella, el mismo Balthasar de Rivera.

30. Este hecho, que es evidente de los autos, manissesta, que antes de la executoria no se opuso tal excepcion, sino despues de ella, quando el Marques estaba procurando excutir los bienes libres de el Duque Don Fernando, para proceder contra los de el Estado, sus obligados, en desecto de

D

los primeros. Y siendo el animo de el Marquès, manifestar por todos medios su justicia, se haze preciso lo execute, haziendose cargo de esta vitima instancia en los precisos termi-

nos de Derecho.

31. Mueve el señor Olea de cess. tit. 6. quest. 9. la question: Si el Cessonario, que tenia en realidad la cession, no la manifestare en los autos, serà nula; y distinguiendo, que quando el Cessonario litiga en su nombre, exerciendo las acciones vtiles, es cierto en Derecho, que la fentencia es valida; pero que si el Cessonario, como Procurador in rem propriam, litigasse en nombre de el cedente, si antes de la conrestacion de la demanda, è despues de ella en qualquier esrado, que estuviesse el pleyto, se le opusiesse la excepcion, de que no es Cessonario, parecia era nula la sentencia, mediante que la que se pronunciare con el Procurador, que en realidad tenia poder, el que no manifesto en los autos, es nula, si se opuso la excepcion de desecto de poder. Con cuya opinion pudiera dezirse, que aunque huviesse poder el año de 45. quando saliò el hijo de el Duque, no aviendose este exhibido, y opuestose el defecto antes de su exhibicion, era nulo lo actuado, y por configuiente, que la executoria de graduacion no debia perjudicar.

32. Escusariase por el Estado esta alegacion, por tener presente sus Abogados, que en el num. 27. de la misma question 9. prosigue el señor Olea, diziendo, que si al Cessonario, que exercita las acciones directas, no se opuso la excepción, de que no era tal Cessonario, teniendo en realidad la cession, la sentencia es valida; empero al mismo tiempo, citando diferentes Autores, concluye, ibi: Qui ampliant, licèt procuratori sus sentencia exceptio desectus mandati, si postea in

progressu causa eadem exceptio non fuit repetita.

33. Mas en terminos està el señor Salgado de Regia Protest. 4. part. cap. 7. n. 129. pues previene, que para que los autos sean nulos, opuesta la excepcion de defecto de poder, es preciso, que el que la opuso, constantemente la repita, y proteste en todos los actos, que executare en el pleyto, Con que si el desecto vna vez se opuso, y esto por el motiyo, que diò el dicho Balthasar de Rivera; y quando se opu-

ſo,

so, sue despues de la executoria; y quando en virtud de ella se trataba de cobrar, y en los actos subsequentes no se repitiò, nescio quo Marte, se quiera apreciar tanto esta instancia; quando en rigor de Derecho, lo que pudiera dezirse nulo (y no se consiessa) es lo actuado despues de la protesta, pero no lo executado antes, y esto no absolutamente, sino en sus

casos, vt videre est per AA. de hac re disceptantes.

34. Estaba conclusa la respuelta à este primero arriculo, à no hallar preciso, responder à vna alegacion, que dos vezes se repite por el Estado: La primera, en el num. 38. en orden, à que no aviendo pedido la Duquesa, ni el antecesfor de el Marquès contra los bienes de el Duque Don Fernando, y en su defecto, contra los de el Estado, no pudo comprehenderlo la executoria: Y la segunda, en el num. 43. en que se refiere, que las pretensiones de la Duquesa, y antecessor de el Marques, segun consta de los autos, no se reduxeron à mas, que à de que de los bienes concursados de el Duque Don Fernando se les hiziesse pago de sus creditos con prelacion, limitando solo à esto sus pretensiones, que no pudieran entonces estenderlas à mas; para concluir en los dos axiomas, el vno, que sententia debet esse conformis libello, el que con muchas autoridades prueba el Estado al dicho n. 3 8. y el otro, que limitata causa, limitatum producit effectum, que tambien prueba al referido num. 43.

35. Y el Marquès, haziendose cargo, de que su desensa no està en la regla general, sino en las limitaciones, que es la mejor desensa, pues con ellas se habla en los terminos precisos de el hecho, que se disputa, no teniendola las autoridades de la regla, persuade, no deberla aver en las limitaciones; pues las mas, sino es, que se diga todas, estàn à su

favor.

- 36. Aunque en las demandas expressamente no se dixesse, que en desecto de bienes libres, suessen condenados los de el Estado, como obligados in substitum, basta que en los autos constasse ya, que la Duquesa avia introducido esta pretension, y de hecho sue assi, por el recurso en la Corte, de que consta al num. 31. de el Memorial, y apelacion, que interpuso el Duque al Real, y Supremo Consejo de Castulla,

de que dimanò remitir aquellos autos al concurso; y si en ellos era ya convenido el Estado por la obligacion subsidiatia, y por esto le constaba de el pleyto, è intencion de la Duquesa; esto basta, para que la sentencia, quamvis non con-

formis libello, sea valida, y obste.

37. La razon la diò Scacia de sentent. & re iudic. gloss. 42 quest. 16. n. 27. ibi: Quianullus est melior libellus, quam contentio ipsa, quam partes habent în prosecutione cause, dexando antes dicho num. 23. por octava limitacion de la regla general, que se trac por el Estado: Vt etiam in causis ordinarijs possit ferri sententia ex probatis, ETIAM NON CONFORMIS LIBELLO, quia iudex potest ex officio suo supplere advisitatem partis in his, que sibi constant ex actis, quia quod constat ex actis iudici, est notorium iuris, & in omni notorio, iudex procedit ordine non servato, & supplet de facto, & libellus, vel non est necessarius, vel suppletur ex actis; y và prosiguiendo, sin dexar duda en lo cierto de esta limitacion.

38. Y haziendose cargo Julio Capon. de esta regla general, que se trae por el Estado, sigue la misma opinion que Scacia, en la Discept. 7. desde el num. 10. juntando todos los textos, que comprueban esta limitación, trayendo al num. 14. el caso decidido, que refiere Afflictis en la Decis. 32. de el que pidiò à otro, le pagasse cierta porcion de dinero, y aunque no confessò, tener en su poder en prendas ciertos generos, cayò la sentencia, mandandole pagar; y porque constò de el empeño, fue condenado à la restitucion de las prendas. Con que no puede correr la regla general, constando, como constò en el pleyto, de la intencion de la Duquesa; que aun por esto el successor en el Estado alegò, que en caso de no estàr la Duquesa pagada enteramen. te, se declarasse estàrlo de la parte de dote de bienes libres, à cuya paga estaba obligada, en defecto de ellos, el Estado, y consta expressamente al num. 41. de el Memorials comprobat abundantissime Menoch. de Arbytr, lib. 1. quast.

39. Fuera de que constando, como constaba, en el el pleyto de la obligación subsidiaria de el Estado, y que en suerza de ella, en inte actionis podía, y debia ser convenido,

(17.)

como fiador subsidiario; la clausula regular, y comun, con que concluyen los pedimentos, diziendo: Pido justicia, bago el pedimento, que mas convenga, & c. tiene tal eficacia, que aunque no se huviesse pedido formaliter contra el Estado por la obligacion subsidiaria, se entendia convenido; como en terminos de frutos, y tocando esta clausula Giurb. Decis. 65. dize à los num. 14. y 15. que quando los frutos veniunt accessorie, y se pueden pedir iure actionis, por la referida clausula se entienden pedidos; y assi concluye Capon. dict. Discept.7. num. vlt. Quod Iudex appellationis Delegatus, potest pronunciare super illis, que licèt formaliter non suerint petita in prima iudicio, tamen petita sunt virtualiter; y que el Juez ex officio pueda condenar, quanvis à parte non petatur, en virtud de dicha clausula, lo fundò Azeved. in prowm. leg. 2. lib. 4. Recop. n. 12.

40. Mas: En terminos, de que la accion, ò demanda no se huviera pedido in substitum contra el Estado; por el mismo hecho, que este, expressamente en su replica, tocò el punto de la obligacion subsidiaria, como de hecho la tocò, y consta al referido num. 41. de el Memorial, la sentencia, en que en desecto de bienes libres de el Duque Don Fernando, condenò à los frutos, y rentas de el Estado, sue con-

formis libello, y por consiguiente justa.

41. La prueba es terminante, y la dà Innocencio III. in cap. constitutus 6. de relig. domib. en cuya especie, si el actor, que era vn Obispo, pretendia se le pagasse el derecho Episcopal; y el reo, que era vn Monasterio, se defendia, con que estaba libre, porque la concession de su Iglesia avia sido con libertad de semejante derecho Episcopal, y solo con cierta pension, la que el Obispo alegaba, con tener vicio de simonia; resuelve el Papa, ibi: Auditis propositis, aconomum Monasterij vestri, economo eiusdem Episcopi Ecclesia nomine in solutionem pensionis prædictæ, iuxtaratam, quæ contingit Ecclesiam prædictam, & restitutionem subtractæ å quadraginta annis, secundum ratam eandem, per definitivam sententiam condemnamus. De calidad, que por solo la defensa de el Monasterio reo convenido, fue condenado à la paga de la pension, aun contradiziendolo el Obispo, sin deferirse al derecho Episcopal, en que avia consistido la pretension de este; cuyo texto exornant pracitati AA. Aun 42. Aun mas: Demos caso, que todas las limitaciones, que se han dado, à la regla general, que por el Estado se trae, no precedieran, y que nos hallaramos en los terminos, de que la Duquesa, ni el antecessor de el Marques tal pretensión deduxerón; aun en este caso, por lo que consta de el pleyto, la regla general no corria, sino la sentencia; sin embargo de dezirse constadamente por el Estado dist.

num. 38. no pudo averlo comprehendido.

43. Diferentes vezes se ha repetido el num. 41. de el Memorial, en que el Duque, como padre, y legitimo administrador de su hijo, saliò dando pedimento; y què pretendio? Lo que pretendio fue: Se declarasse estàr pagada la Duquesa Doña Béatriz enteramente de su dote; & infra: Y en caso de que no lo este enteramente; se declare, estarlo de la parte de dote de los bienes libres, à cuya paga est à obligado, en défecto de ellos, el Estado de Alcalà. Y en substancia, y segun las vozes de el Memorial, esta es vna demanda, y pretensión en forma, que el Estado deduxo contra la Duquesa, y el Marques, quienes la contestaron, y consta al num. 42. de el Memorial, y en vista de todo cayo la executoria: en cuyos terminos, nil extra rem, que el dezirse no fue arreglada, pues conteniplandose como demanda la de el Estado, la que la Duquesa, y el antecessor de el Marques contestaron, la resolvió la executoria, fin que el Estado tenga justo motivo para que xarfe.

44. Y para que esta verdad se conozca, es preciso recurrir à la question, que mueven los Autores, que vno de ellos es Scacia de sent. Tre iudic. glos. 14. quest. 2. donde desde el num. 27. trata de las excepciones, que sueron despreciadas por la sentencia, aviendose tomado bastante conocimiento de ellas en juizio ordinario, si se podràn bolver à tocar en la execucion de tal sentencia; y explicando este punto por diferentes inspecciones, llega à la tercera en el num. 3 si donde dize: Tersia inspectio est, quando exceptio reiesta est exillis, que non stant per se, sed solim concernunt principales actiones, qualis est exceptio pacti de non petendo solutionis, finiles: in hac inspectione concludo, quod einsmodi exceptio post definitivam sententiam opponi non potest, etiamsi proponeretur per viam actionis.

45. Lo misimo hallamos en Carlev. de Iudic. con el verbi grat. que trae en el tit. 3. disp. 17.10. 5. ibi: Si maritus condemnaretur ad solutionem dotis in solidum, quamvis ipse ante condemnationem allegasset; se non posse in soludum conveniri: vel heres cum allegasset, se non posse vitra vires hereditarias condemnari, quia fecisset solemne inventarium, nihitominus à iudice condemnaretur ad aliquid solvendum vitra vires hereditarias; iste exceptiones non possent iterum allegari post sententiam tempore executionis, quia videntur reieste; y remitiendose al num. 8. pone el exemplo de el dueño, que intentò la reivindicacion de la alhaja, y sin embargo de averse alegado la prescripcion por el reo, se determinò contra este, à quien le obstatanto la sentencia, que por la reyeccion tacita, que en ella se hizo, le priva de bolverla à oponer.

46. Y si la deducida por el Estado, per viam actionis, sue vna excepcion peremptoria, despreciada esta tacitê, imò potius expresse por la sentencia; se sigue aver sido conforme à el libelo de el Estado, y que le obsta, para no poder refricarla in alio iudicio, y mucho menos, quando se està tratando de la execucion de esta sentencia, y que no se dize bien, en que no sue conforme al libelo, y por consiguiente, que no se puede obstar; comprobat D. Salgad. de Reg. 4. part.

cap. 7. n. 81.

47. Pro coronide de la respuesta à este primero articulo observabam, que las doctrinas, que se traxeron por el Estado num. 38. para comprobar la regla general, de que sententia debet esse conformis libello, estàn à savor de el Marquès, y asseguran lo que và discurrido; y pudiera el Estado, ya que las traxo por la regla, aver advertido las limitaciones, y aun visto los Autores vn poco mas de espacio; y pues no lo hizo, para que la respuesta se proporcione, lo avrà de hazer el Marquès, no tanto porque sea preciso, quanto porque se conozca mas su justicia, y no se cehe menos esta observacion.

48. Citò el Estado à Vantio de Nullit. ex desect. proces. en el num. 97. y quando se discurriò, que absolutamente dixesse, que la sentencia, por no consorme à el libelo, era nula, se halla que dize, y advierte lo contrario; son sus palabras: Erit tamen advertendum, quia satissuerit, vi illud super

quo pronunciatur, accessoriè, aut virtualiter ex natura actionis vel aliàs comprehendatur, & petitioni subsit, quia tunc quod sententia sit extra petita dici non poterit, cim saltem tacitè insint; y siendo esto, lo que dize en el num. que se cita, prueba lo contrario, y se comprueba, lo que se dixo supra num. 39. con el lugar

de Caponio.

49. Citèse tambien à Pedro Barbossa in leg. cum dotem (que no es, sino si cum dotem) sf. soluto matrimonio, y à Valas-co consut. 145. num. 8. y lo que estos Autores prueban, es, que segun las leyes de Portugal, para que citan el libro 3. del Ordenamiento de aquel Reyno enel tit. 49. sobre lo que no contuvo el libelo, se le reserva su derecho à el actor sin nuevo libelo, para que la otra parte responda, y cayga la determinacion; pero no hablan segun las leyes de nuestro Reyno, estando expressa la 10. de el tit. 17. de el lib.4. Recop. que dirimiò las solemnidades; y aunque Azevedo glossandola, parece se inclinò à la regla general, no dexa de confessa que por equipolencia, se ex eo quod venit ex natura actionis sententia est conformis libello.

pedro Augustin Morla tit. 9. quæst. 22. à num. 4. dize, que el Juez no esta obligado à seguir la forma del libelo; y que si este fuere precissamente formado, & non alternativè, deba precisa, y no alternativamente proferir su sentencia; sin que obste la regla general de la ley vt fundus sf. commun dividund. de que la sentencia debe ser conforme al libelo: Quia intelligi debet (dize al num. 5.) vt iudex non valeat iudicare super materia non trastata, non vero vt iudicis arbitrium, & potestas nequeat recedere à desiderio actoris; con cuya opinion van conformes Matienzo in leg. 1. tit. 11. lib. 5. Recop. glos. 5. n. 4. & 5. Guttier. pract. lib. 1. quæst. 100. & præcipuè 101. per totam, con todos los Autores que estos citan, y van hablando en terminos de la ley de el Reyno; y aun advierte Gutierrez dict. quæst. 101. al fin de el num. 1. lo mucho que obra la salutisfera clausula

del pido justicia en la mejor forma que aya lugar.
51. Olvidabase el lugar de el señor Castillo tom. 5.
controvers. cap. 104. n. 32. que se cita por el Estado, siendo
el motivo del olvido que en este num. nada dize, pues habla

en muy distinctos terminos, ve videre est apud eundem; y aunque en el num. 23. toca la regla general, es en el caso de averse puesto demanda sobre alimentos, en el supuesto de dezirse hijo, ò hermano; y negandose esta filiacion, ò fraternidad, cayò la sentencia sobre alimentos; y aunque parece, que implicitamente se declarò la filiacion, ò fraternidad, para que no se pueda bolver à tocar sobre ella, sin embargo resuelve por la negativa, mediante que el juizio se siguio sobre alimentos, siendo lo contrario, si tambien se huviesse sufrido sobre filiacion, ò hermandad; tratando de las muchas limitaciones, que tiene esta regla general, Hermosill. in leg. 8. t. 1. part. 5. glos. 1. n. 14. con los muchos que cita. Con que sin embargo de lo ponderado, y discurrido por el Estado en este primero medio, subsisten los fundamentos expuestos por el Marquès en su primero escrito, para que no quede la menor duda, en que la executoria se substanció legitimamente, y que fue conformis libello.

RESPVESTA

A LA TERCERA DEFENSA DE EL ESTADO, EN PVNTO DE EL GRAVAMEN PVESTO EN

la legitima de la Duquesa, y toca al segundo artículo.

fiesto resiriendo las tres alegaciones, de que el Marques se hizo cargo desde el num. 29. hasta el 68. de su primero escrito; y quando se esperaba, que siguiendo el mismo orden (como lo promete) hiziera su respuesta, se halla, que siendo tres las alegaciones: La primera, sobre el gravamen de las capitulaciones matrimoniales: La segunda, sobre caducidad, por aver tenido hijos la Duquesa: Y la tercera, sobre la excussion; absolutamente no responde al segundo punto sobre caducidad, de que hablò el Marques dilatadamente desde el num. 40. hasta el 51. de su primero escrito.

53. Y por lo que mira à el de la excussion, no lo haze E en este segundo articulo, aunque parece executarlo en el tercero; dando solo respuesta al punto de el gravamen en su tercera desensa, que comienza desde el num. 96. Con que por no faltar al methodo, se responderà à dicha su tercera desensa, que corresponde, y es respuesta de la primera alegacion, de que se hizo cargo el Marquès; y tambien à la primera, y segunda desensa, que aora se haze, y en que toca, y responde al tercero articulo de el escrito de el Marquès.

de el gravamen, impuesto en la legitima de la Duquesa, à favor de el Mayorazgo de el Marquès, desde el num. 97. de su Manissesto, en la disposicion de el texto in leg. Quoniam in prioribus Cod. de inossicion, para justificar, que aviendo la dote de la Duquesa Dosa Beatriz en pago de su legitima, semejante condicion, y pacto à favor de el Mayorazgo de el Marquès, sue nulo, y de ningun valor, ni esceto. Y aunque sea comun la regla, de que la legitima de los hijos no pueda ser gravada por los padres; sin embargo, mediante que ni aun consintiendolo la Duquesa, se dize, no pudo valer este pacto; no probandolo esto expressamente el texto, se haze inescusable para lo preciso de la respuesta, reconocer, si en los terminos de el pleyto sue, ò no valido, y si obrò algun esceto el consentimiento, y aprobacion.

55. Para justificar esto el Estado, y que sue nula la condicion, ò bien suesse en testamento, contracto entre vivos, ò constitucion de dote, aun consintiendolo la Duquesa; trac dos lugares, ambos de Pedro Barbos. El primero in leg. 1. ff. solut. matrim. part. 4. n. 136. Y el segundo in leg. 2. ff. eod. n. 144. Y para proceder con claridad; y que la lleve esta respuesta, se haze preciso examinat estos dos lugares, à sin de

reconocer, si prueban el assumpto de el Estado.

56. En quanto al primero, và hablando Barbossa en los terminos, de que el hermano este obligado à dotar la hermana, en cuyo caso el pacto de reversion se resuelve, es nulo, y que no lo puede poner; pero que si la dotare de bienes comunes, aunque por la parte, que à la hermana soca, no substiturà el pacto, no obstante es valido, si ipsa consentiat; de que se saca, que aun poniendo el hermano, quando de

60-

bonis communibus dota à la hermana, pacto de reversion, que toque à la parte, que à esta pertenece por su legitima, es valido, si ipsa consentiat : luego, absolutamente hablando, la disposicion de la ley Quoniam in prioribus no es cierta, pues en este mismo lugar que se cita, consintiendo la hermana en el gravamen de su legitima, es valido, y Pedro Barbossa dize

lo contrario; de lo que quiere el Estado.

Dizese en el segundo lugar de Barbossa, que explicando la ley Aliudest de pact. dotal. dixo: Pactum interpositum à patre; super restitutione dotis in praiuditium filia, & ipsius dotis, est invalidum, etiam quamvis filia tunc consentiat expresse, quia licèt quis possit renunciare proprio favori, & scienti, & consentienti, non fit iniuria leg. cum donationis Cod. de trunsac. tamen favore dotis dispositum est, quod mulier non possit renunciare ex leg. de die cum segg. de pact. dotal. & ideo filia potest venire contra factam patris, quamvis eius hares sit. Assi se hallan trasumptadas por el Estado las palabras.

58. Hizo gran fuerza, que Barbossa huviesse prorrumpido en semejante proposicion, y aviendo recurrido à verificarla; se halla, que explicando la misma ley Aliudest, dize, en el mismo num. 144. que se cita por el Estado, estas palabras: Ad quod expendo legem aliu l'est supra de Pact. dotal. vbi pactum interpositum à patre, quod soluto matrimonio dos vlteriori die reddatur, censetur invali lum. Ergo à fortiori non valebit, si contineat, quod dos soluto matrimonio non reddatur. Quinimo probat ille textus; pactum prædictum non nocere filiæ, etiamfi patri hæres extiterit, nisi ipsa suoque pacto expressum consensum adbibuerit.

59. Esto es lo contrario, de lo que se dize por el Estado, y esto lo que dize Pedro Barbossa; sin que se ayan hallado las palabras, que se ponen por parte de el Estado; y aunque son ciertas las vltimas, con que concluye el Estado el num. 97. de su Manissesto, en orden à que beres non teneatur servare pactum patris, quando est positum super re, in qua hares expresse consentire non poterat propter legis resistentiam; tambien sin salir de el mismo num. 145. dize: Infertur etiam explicatio dicta legis aliud est, dum probat, quod si mulier à principio consensit pacto paterno, Suiteius hæres, non potest venire contra

illud

illud pactum. Con que se compone la dissonancia; pues en el caso, para que se trae este lugar por el Estado, es, quando la hija no consintiò à principio, que si huviera consentido, como en nuestro caso, es tan poderoso el consentimiento, que aunque suesse heredera, tenebatur servare pactum patris.

60. Dizese, principiando el Estado el num. 98. que en esta opinion conviene Julio Caponio Discept. 344. n. 15. y lo que dize Caponio en este numero, es tambien lo contrario, ibi: Sicuti enim pater non potest onus in legitima filij imponere, quam non ab ipso patre, sed legis providentia filius habet leg. quoniam in prioribus de inosfic. testam. Etamen si filij consensus accedat, tale onus sustinetur.

61. De forma, que las autoridades, que tráe el Estado, para ponderar la nulidad de el pacto, y que aun consintiendolo el hijo, no es valido, de ninguna forma prueban el assumpto. Y para mayor exornacion de la desensa de el Marquès, non abs re erit justificarlo à mas de las doctrinas, que en

su primero escrito expuso desde el num. 34.

62: Hablando los Autores de el pacto de reversion, se conforman, en que entonces es nulo, quando se pone su cumplimiento por la muerte de el marido, divorcio, ò semejante, quedando viva la muger dotada, por ser esto contra la publica vtilidad, vt in leg. 1. sf. solut. matrim. & leg. 2. sf. de pact. dotal. al contrario, quando la condicion se puso, para quando muriesse la muger dotada, vt tenet Pedro Barb, in leg. que dotis 34. sf. solut. matrim. n. 12. in sin. que por esto repugnaba la opinion, que se viò citada por el Estado; comprobando la conclusion, de que sea valido el pacto de las capitulaciones Cancer 3. part. var. cap. 2. n. 203. Amat. resolut. sor. p. 2. resolut. 64. per tot. Molist. de ritu nuptiar. lib. 3. quest. 31. Merlin. Centur. 2. cap. 48. per tot. Fontanel. de pactis claus. 5. glos. 10. part. 1. per tot. & præcipuè à num. 31.

63. De calidad, que siendo el pacto, para que se cumpla por muerte de el marido, es nulo, por quedar la muger indotada; y siendo reducido à la muerte de esta, aunque toque à su legitima, es valido, como lo consienta expressamente, como queda probado, & plena manu exornat, & affirmat præter alios Cardin, de Luca de dote discurs. 90. y 9 t.

(25.)

diziendo en el num. 25. de el Discurs. 155. in hunc modum: Regula igitur superius firmata, vt scilicet, que loco legitime succedit, vel alias de proprijs iuribus, & bonis dotate constituta est, non admittat onera, & pacta præiudicialia, limitata remanet; primo accedente mulieris consensu, per quem proprio juri, ac privilegio Spoliata dicitur, vt supr. Limitatur secundo, quoties infa mulier, cui onus est adiectum, numquam sit conquasta, atque in contrarium non disponendo decedat, quoniam ita videtur onus approbasse, illi-

que acquiescere voluisse.

Conociendo la parte de el Estado la certeza de esta conclusion, recurre en el dicho num. 98. à otro medio, que se reduce, à que aunque elseñor Valenzuela, y Molinalimiten la regla, aviendo consentimiento de el hijo, è hija gravada, debe entenderse, que este consentimiento ha de serexpresso, espontaneo, y sin lesion; pero que si es por respecto, contemplacion, ò miedo reverencial de los padres, ò marido, è interviniere lesion, se rescinde, etiam quamvis sit prastitum iuramentum. Con que ya se consiessa, lo que obra el consentimiento: ponderando desde el num. 99. que en el contracto celebrado por la Duquesa, se infiere; huvo miedo reverencial, y que intervino lesion; todo à fin de inducir la nulidad de el pacto.

65. Y no pudiendo probar, que huvo miedo reverencial de padre, ni marido, solo dize, que se presume, pero no se prueba, ni pudiera; pues el señor. Molin. lib. 2. de Primog. cap. 3. n. 9. 6 Jegg. con los Addent. funda, que el miedo reverencial por sì solo, para invalidar el Mayorazgo, no es suficiente, siendo preciso, concurran amenazas graves, ò que el padre sea de aspera, y terrible condicion; y hallandose nada de esto, ni aun alegado en los autos, no tiene para que detenerse el Marquès; pues si en estas capitulaciones huvieran concurrido las mismas circunstancias de miedo, que intervinieron en el matrimonio, que la Marquesa de Alcalà celebrò con Don Felipe de Aragon y Guzman, sobre cuya nulidad se siguiò pleyto en esta Ciudad el año passado de 1607. y de que hablo Farinacio 2 tom. Decif. en la Decif. 242. no tuviera tanto reparo, el que sepone por el Estado.

66. En este supuesto, le es preciso al Marques passarse -15 4

al punto de la llamada lesion, la que se requiere, segun el señor Molina, y los Addent. sea enormissima; y en el caso de el pleyto, ni aun es enorme: pues el gravamen sue para 5 oy. ducados, mitad de la dote; y en estos terminos no ay lesion enorme, assi como no la huvo en el caso, que trae Cancer. diet. 3. part. var. cap. 2. n. 200. donde siendo la dote de 4 y. el pacto sue, que muriendo sin hijos, pudiesse testar solo de 2 y. cuyo caso reserve, y sigue Fontanel. d. claus. 5. glos. 10. n. 17. y siendo la dote 100 y. ducados, el pacto en los 5 oy.

para la reversion, no hizo lesivo este contracto.

67. Y aunque con la restitucion de los 7 y. ducados de la inosiciosidad de la executoria de el Consejo de Lisboa, se quiere dezir, està probado; lo cierto es, que por el testimonio, que presentò el Estado, sol. 92. de el Memorial, no consta, en quanto consistiò la legitima necessaria de la Duquesa, para los esectos, que produce esta legitima necessaria, respecto de la voluntaria, de que escriviò el senor Larcea en la Decis. 36. per tot. & pracipuò num. 18. y aun segun esta regla, quedan 93 y. ducados; con que la demasia està en 3 y 500. sobre la mitad, en que no ay lesion enormissima, que por esto el Estado con la regla general de la ley 2. Cod. de rescind. vendit. y concordante de el Reyno, se contenta con la enorme, como si esto bastara, se ex As. supra relatis satis siquet.

68. Ý sobre todo; la Duquesa nunca reclamò, ni al tiempo de otorgar el instrumento de aprobacion, que ya estaba sucra de el poder de su padre, ni mientras durò el matrimonio, ni despues, hasta la muerte; antes si, viendo que el Estado de Castel-Rodrigo salia; no se opuso, yendo conformes en el seguimiento de el pleyto, porque tuvo presente la Duquesa, que su padre no tenia obligacion de dàrle tanta dote, privandose de el viussucto, con que se pudiera aver lucrado, sino la huviera entregado; y lo que es mas, que el Estado alega aora vn derecho de tercero, que no le aprovecha, pues su obligacion su a 5 op. ducados, que caben en el todo de la dote, y por tenerlo assi presente V. S. pronunció la executoria; bolviendose à advertir, que aunque en el Memorial no consta de esta alegación, porque el Mar-

Marques no debia responderla, lo haze sin embargo, por

manifestar mas su justicia.

69. Dize el Estado con alguna confusion al num. 101. y dà à entender, se duda de la acción, que al Mayorazgo de el Marquès pueda competir por el acto de las capitulaciones matrimoniales, que como individuo, es inseparable. Y aunque parece, và hablando en el concepto, de que siendo nulo el gravamen, lo es tambien la accion de el Mayorazgo de el Marques, para el perjuizio que quiere evitar al Estado; se haze inescusable disputar mas este punto; para evitar qualesquier dudas, en el supuesto, de que aviendo sido el contracto con el Duque, quien se obligò à restituir el todo de la dote, y el Estado in subsidium por la parte, para que tenia Real facultad, à mas de lo que se fundò en el pri-

mer escrito num. 39.

70. A cuyo fin pregunta el Marquès: Què contracto fue, el que la Duquesa celebrò con su marido, y à què concurriò el Estado, como su fiador, por lo tocante al beneficio de su Mayorazgo? Y responderan todos los Autores, que fue vna donacion inter vivos, y por esto irrevocable; pues aunque en terminos de duda, Menoch. lib. 3. de Prasumpt. præsumpt. 10. per tot. y Pedro Barbos. in d. leg. Que dotis à n. 9. ad 17. ff. solut. matrim. lleven, que assistiendo el padre à estipular la restitucion, parece presumirse, que el acto de la dotada fue executado à favor de aquel, como ministro, y procurador, y no como donatario. Esto lo limita Menochio en quatro casos: El primero, quando ay manisiesta voluntad en la muger de hazer donacion: El segundo, quando el que estipula la restitucion de la dote, fuesse pariente, en cuyo caso facillime donatio prasumitur ex leg. fin. S. fin. ff. de donation. y Pedro Barbos. loc. prox. cit. n. 16. El tercero, quando la restitucion fue con el termino à la muerte de la muger, y no à la de el marido: Y el quarto, quando pacto la muger la restitucion por su muerte, y el padre estipulò, que en el mismo caso se le avia de bolver, vt ex Barbos. diet. loc. n. 14.

71. Y el mismo Menochio lib. 3. præsumpt. 11. per tot. funda, que donde assiste estipulador adstipulandum irrevocabiliter pro se ipso, entonces estas palabras indican vna dona-

cion inter vivos, aviendola expressa en los autos, pues al num. 5. de el Memorial, sentandose los capitulos de la dote, se propuso, que la Duquesa avia de poder disponer de 50H. ducados, y no mas, & ibi: Y lo restante de ella buviesse de bolver, y buelva à incorporarse en la Casa, y Mayoraz 20 de los dichos Condes sus padres; cuya repeticion, ò reduplicacion induxo vna firme constante voluntad de donar inter vivos los 5 of. ducados, que irrevocabiliter, por disposicion de la Duquesa misma, se le adquirieron al Mayorazgo de el Marques, y à fus successores: Namillis in casibus, quibus est donatio inter vivos, mulier de ea dote nil poterit disponere, cum sit iam acquisitum ius stipulatori irrevocabiliter; que dixo Menochio dict. pra-Sumpt. 11. num. vlt. Comprobando tambien este punto Luca d. Discurs. 155. à n. 6. y probandolo concluyentemente el texto capital in leg. Cum maritus & fin. ff. de pact. dotal. respondiendo, y declarando Luca d. loc. num. 21. la Decis. 196. de Franquis, que pertransenam toca el Estado al num. 104. de su Manissesto; reservandose, lo que al num. 103. se dize, en orden à estàr pagada la Duquesa, para tocarlo en su lugar proprio.

RESPVESTA

A LA PRIMERA DEFENSA DE EL ESTADO, EN QVE SE PROCVRA PROBAR ESTAR pagada la Duquefa.

Onsiste toda, en formar vna quenta el Estado, en que suponiendo, que de los 100 y ducados de la dote, los 60 y quedaron vinculados, y los 40 y libres, à los quales, y à los 10 y de las arras se obligò el Estado, concluye, en que todos estàn pagados, con discrencia de 5 y 3 87. ducados, en esta forma: Los 3 2 y que se vendieron, constante el matrimonio, de los Juros vinculados, en virtud de facultad Real, para que assintieron la Duquesa, y el Marquès, que entonces era de Castel-Rodrigo: 30 y ducados, que tambien constante el matrimonio, se le dieron en dote à Dosa Ana de Rivera, quando casò con el Marquès de Molina, advirtiendo, que estas dos partidas eran.

(29.)

de los 60 y. ducados vinculados, y que aun se excedió en 2 y que comprehendió la vinculación: 20 y. ducados, que se vendieron, de lo tocante à lo libre: 7 y. ducados de la dote inosiciosa, y 15 y 612. ducados de las partidas mandadas baxar por la sentencia: deduciendo de todo esto, estàr reintegrada la Duquesa de el todo de su dote, y arras; y que à lo mas, à que se le podia obligar al Estado, era à los 5 y 387. ducados, para que propone por alegación otras partidas, que se dizen tambien cobradas.

73. A esto se responde, que aviendose alegado antes de la sentencia los 74. ducados de la dote inosiciosa, y otros 74. por la mitad de los 144. de el mas aumento de dote de la Marquesa de Molina, se despreciaron por la executoria; con que no pueden bolverse à alegar, abonandose solo los 304. ducados de la dote de la dicha Marquesa: 414. reales de vellon, cobrados por la Duquesa de el quinto de su marido: 804. reales de vellon de Dosa Mayor Cegarra: y 24. ducados, que se le dieron à la Duquesa para litis expensas: cuyas tres partidas importan 414190. ducados, y 10. reales de vellon.

74. Pero aun quando nada se huviera alegado por el Estado antes de la sentencia, y solo se huviera hecho despues, si lo que và à fundarse, es, que en suerza de ser ciertas estas partidas, es tambien cierto, que la Duquesa està pagada, se niega desde luego la sequela; y dà fundamento para esto, que el Estado no la probò, quedandose solo en alegacion, por conocer la discultad tan grande, que esto tenia; trabajo que se tomarà por el Marquès, con el qual quedarà està primera desensa de el Estado, como sino se huviera hecho, a cuyo sin se tendràn presentes las mismas partidas, que propone.

75. Todo el fundamento, quiere el Estado, consista, en que aviendo consentido la Duquesa en la enagenacion de los bienes dotales, y assenso que diò, para que se impetrasse la facultad Real, luego que la enagenacion se executò, por este mismo hecho le quedò menos derecho à pedir su dote à proporcion, de lo que de ella se enagenò. Proposicion, que à no averla firmado la conocida literatura, y largas experien-

H

cias de los tres Abogados de el Estado, la pudieran, y debieran responder las palabras, que el señor Castillo en el lib. 8. Controv. cap. 59. núm. 67. post med. escrivió, las que no se trassumptan, por no ser el animo de el Marques otro, sino solo responder, explicando las doctrinas, que à su favor conducen.

76. Las partidas dotales enagenadas, constante el matrimonio, son tres: La primera, de 2411 ducados, que estaban impuestos sobre el Estado de Maqueda: La segunda, de 811 ducados, parte de los 2811 de el Juro de Almoxarifazgo, y ambas de lo vinculado: Y la tercera, de 2011 ducados, resto de dicho Juro, que tocaba à la parte de dote libre, componiendo todas 5211 ducados, los quales, aunque enagenados con el consentimiento de la Duquesa, sin embargo, esta conservò el derecho para la repetición contra bienes de el Duque su marido, luego que se dissolvió el matrimonio, como de hecho lo hizo, saliendo à los autos.

77. Dos modos ay de bienes dotales, vnos apreciados, y otros sin aprecio, que haga venta; y de los mismos bienes, vnos son muebles, y otros raizes; y hablando de los bienes raizes inestimados (que por tales se contemplan los dotales vinculados) todos los Autores, como son Pedro Surdo de aliment. tit. 8. priv. 36. Pedro Barbos. in leg. 1. sf. solut. matrim. part. 5. n. 1. 3. 4. y otros muchos, convienen en la nulidad de semejantes enagenaciones, y que sin embargo de el consentimiento de la muger, directo puede reivindicar las alhajas vendidas, al contrario de quando son estimadas con estimacion, que hizo venta, que entonces, non directe, sed in substidium, puede reivindicarlas.

78. Toca este punto latissimamente, y en todos los generos de bienes dotales D. Castillo lib. 8. Controy. cap. 58. per tot. trayendo todos los Autores de la materia, concluyendo, en que en todo acontecimiento la muger, por el consentimiento en la enagenación, no pierde el derecho contra bienes de su marido, para repetir su dote, en tanto grado, que aunque el consentimiento suesse jurado, no le obsta, question de que hablò por todos el Capit. 59. præcipuè à num. 67. con que nos escusa la repeticion de Autores, por comprehenderlos todos, à mas de los que añadiò Juan Paulo Melo

su addicionador, y proporciona tambien la brevedad desta

respuesta.

79. Con que mientras el Estado no hiziere creer con fundamentos legales, que venzan los de el señor Castillo, y Melo su addicionador, con los que estos citan, podrà dezir el Marques, que està muy bien el consentimiento de la Duquesa, para la enagenación de su dote en las referidas partidas, para que lo presto, aunque fuesse jurado; empero que sin embargo el recurso contra bienes de su marido, quedò indemne, no sirviendo de otra cosa la facultad Real, que para facilitar la enagenación de lo vinculado, pero no para que la Duquesa se tuviesse por pagada; lo que se tuvo tan presente por V. S. que en las partidas, que se alegaron antes de la sentencia, no se hizo en ella mencion, abonandose solo lo cobrado por la Duquesa, y los 3011. ducados, que esta le diò à su hija la Marquesa de Molina, no reparandose en esta imputacion, teniendose por justa por la disposicion de la ley de el Reyno, y por lo discurrido por el señor Castillo diet.cap. 5 8. num. 3 1:

80. Pero parece, se està oyendo ya la replica de el Estado, y con aparencias de cierta, quien se discurre, dirà, que quando por el consentimiento de la Duquesa en la enagenacion de los bienes dotales, no se huviesse privado de el derecho, que contra bienes de su marido por la escritura dotal tenia, para la repeticion de su dote; es muy distincto, que el marido estè obligado, ò que se quiera contemplar en igual obligación al Estado, à quien, por ser vn fiador de indemnidad, ò subsidiario, por el consentimiento de la Duquesa para las dichas enagenaciones, se le adquirió vn derecho sirme de liberación, y vna excepción clara cedendarum, para que estè negado contra el Estado el recurso; vt ex D. Castillo Controv. tom. 6. cap. 68. Symic. à n. 22. ad 30. & alijs observabat D. Olea (aunque no sin contradictores) tit. 5. quass.

81. Esta replica era legitima, sino se constituyera diferencia, como de hecho la ay, entre consentir la muger la liberacion de la hypoteca, ò vno de los stadores de su marido, à consentir en la enagenacion, que de sus bienes dotales

se hiziere; pues en el primer caso es valido el consentimiento à iure ex leg. inhemus Cod. ad Velleian. y en el segundo prohibido totalmente, ad totum tit. ff. de fund: dotal. leg. vnic. §. cum lex Cod. de rei vxor. action. & signanter in leg. 7. tit. 11. part. 4. con la inteligencia, que à esta ley dà D. Castillo dict.

lib. 8. Controv. cap. 58. an. 5.

82. La razon de está diserencia està manistesta; porque oy por derecho nuevo no se presume en la muger tanto consentimiento en la enagenacion de las alhajas suyas dotales, como en libertar vna de las hypotecas, ò siador, de los que diò el marido, para la seguridad de la dote, que recibiò; al contrario de lo dispuesto por derecho antiguo se que potius ex leg. Iulia se le permitia à la muger la enagenacion de la alhaja dotal, que la liberacion de la hypoteca. Opinion, comprobante de este discurso, tan sentada en derecho, que dilatadamente la fundò Acosta de Privileg. credit. regul. 2. ampl. 6. à n. 136. cum seqq. & signanter à n. 256. cum multis ab co

congestis.

Que aun por esto se observaba, que el señor Olea loc. prox. cit. lleva, que al fiador de la dote le compete la excepcion cedendarum, quando fue libre otro de sus companeros, ò vna de las hypotecas, para cuya dissolucion huvo consentimiento de la muger; pero no toca, ni funda, si la misma excepcion compitiera en la enagenacion de bienes dotales, pues solo explica la ley Iubemus Cod. ad Vetleian. sin hazer mencion de la vnic. §. & cum lex Cod. de rei vxor. act. y la de partida concordente; teniendo presente, que para la enagenacion de el fundo dotal ay la prohibicion à jure, que falta en la hypoteca, siendo por consiguiente esta valida, y la primera ipso iure nula; resultando evidente exclusion de la liberacion, que por el Estado pudiera pretenderse, por fundarse en vn acto nulo, que in iure nullum potest ; oducere effectum, ad iura vulgaria; comprobat Rodriguez de concurs. 1. p. art. 1. an. 251.

Vlterius, quando lo discurrido no suera tan cierto como es, alio ex capite resultaba la nulidad, la que se colige de el mismo señor Olea loc. prox. cit. pues todas las vezes que de los consentimientos de la muger, para la liberación de

(33.)

las hypotecas, resulta lesion (bastando la enorme, è interviniendo juramento) se rescinden semejantes contractos; a sortiori, quando el consentimiento sue para enagenacion de bienes dotales, y este no jurado. Estando tan evidente esta lesion, que siendo la dote de 1001, ducados, y su constitución en junio, y Septiembre de el año de 1597. La primera enagenación sue en Abril de 599: en que se vendieron los 241, ducados de el censo impuesto sobre el Estado de Maqueda: La segunda, en Diziembre de el mismo año, de los 201, ducados libres: Y la tercera, en Mayo de el siguiente de 1600, de otros 81, ducados, parte de lo vinculado, y consta de los num. 13. y 14. de el Memorial; cuyas tres partidas componen 524, ducados, y exceden de la mitad de la dote.

85: Todo lo discuirido hasta aora en este punto; ha sido en los terminos, de defender el derecho proprio de la Duqusa Doña Beatriz, sin recurrir al particular de el Mayorazgo de el Marquès; pues aun en caso de que la Duquesa huviera executado por sus repetidos consentimientos las enagenaciones, que quisiesse, y que estas suessen validas, solo pudieran tener esecto, en lo que la pertenecia; pero no en los 50 y. ducados, que tocan al Mayorazgo de el Marquès, euya divisson de derechos es preciso, y muy conveniente,

tenga presente el Estado sin confundirlos.

86. Porque si al sin de el primero Articulo, con la ley Cum Maritus § sin. sf. de paét. dotal. à que se anade la ley Que dotis 34. sf. solut. matrim. y lo que sobre ella eservivò Pedro Barbossa, especialmente à num. 14. se sundò la irrevocabilidad de la donacion, que à dicho Mayorazgo se le hizo, por la eseritura de capitulaciones matrimoniales, y derecho irrevocable, que se le adquiriò; aora se comprueba mas con la resolucion 64. de Amato con Gutierr. lib. 2. Praét. quest. 52. per tot. & præcipue à num. 4. idem Amato resolut. 30. leg. quoties Cod. de donat. que sub modo leg. 7. tit. 4. part. 5. y con la ese pecial decission de la Chancilleria de Granada (muy propria de este caso) de que escriviò el se son Larrea tom. 2. Decis. 9 1: en terminos de constitucion de dote, con pasto, de que muriendo la hija sin hijos, en parte de la dote succediessen las

(34.)

hermanas de el yerno; y questionando; sobre si por no aver aceptado estas la donación; pudo revocarla el suegro dotante, resolvió aquel Tribunal por la negativa; bastando la aceptación de el yerno; para que les aprovechasse à las substitutas; comprobando la reserida resolución con nuchas autoridades; y à mas de ellas, la de Burgos de Paz consul, 26, per tot. y tambien la de el señor Olea tit. 2. quest. 7. mas expresso en la addición à está question: de que resulta; no dexar la menor duda en lo indemne de el derecho de el Marquès, evacuandose la primera Desensa de el Estado.

RESPVESTA

À LA SEGVNDA DEFENSA, EN QUE CONTINVA, LO QUE EXPUSO en la primera.

87. DAreciòle al Marquès; aver tocado con bastante claridad el punto, que incluye esta segunda Defensa de el Estado; y aora, quando discurrio se le respondiesse; halla su Abogado, contener tal confusion, que quali haze dificultosa la respuesta, sino estuviera tan claramente manifiesto, lo que articulo desde el num. 69. y siguientes, en que comienza el tercero Articulo, y donde especialmente se tocan todas las partidas, que aora se traen por el Estado, fundandose copiosamente desde el num. 63: que por estar todas alegadas antes de la executoria, despues de ella no son atendibles, etiam prætextu novorum instrumentorum; y para proponerlas aora, como las propone el Estado, tuvo por inescusable, responder à dichos fundamentos, y no huir la dificultad: con que si està denegado por Derecho el recurso para la propoficion de estas partidas (excepto las que se mandaron baxar por la executoria) tambien lo està el responder à ellas.

88. Sed ex digressiuncula no se dexaran de norar algunas circunstancias, que no se conforman con el Memorial, como es la alegación, que al num. 78. haze el Estado, en orden, à que la Duquesa Doña Beatriz reconvino al Princi-

pe de Paterno, su yerno, por la dore, y arras de su hija Doña Maria Enriquez de Rivera, y tambien sobre la restitucion de los frutos, que por cabeza de esta avia percebido de el Estado de Alcalà. Para cuya exclusion basta el pleyto executivo, que se siguio en Madrid el año de 46. por el Marques de Castel-Rodrigo, como heredero de dicha Duquesa por solo dote, arras, y gastos de camara, lo que consta al fol. 93. de el Memorial; cayendo despues la transacción el año de 73. sobre este mismo punto, y consta de el Memorial al fol. 98.

Ni pudiera ser sobre los frutos, pues estos los hizo suyos dicho Principe, como marido, vt ex D. Greg. Lopez, D. Solorzan: Matienz. & alijs tenet D. Olea in addition. ad tit. 6. quast. 2. à n. 21. & segg. y aviendo caido la sentencia de remate, y transaccion solo sobre la dote, arras, y gastos de camara, no ay para que tocar los frutos de el Estado, à fin de hazer caudal, ni menos en los 100 p. ducados de las joyas, que tambien refiere el Estado al num. 80. y resguardos, que dize huvo; pues aviendose otorgado el instrumento dotal de 20H266. ducados de plata, moneda de Napoles, 10H. de las arras, у 27 н. de los gastos de camara; està de mas huviesse avido ofrecimiento, y resguardos, puestodo quedo incluso en la dote, y transaccion: punto que tocò el Marquès en el tercero medio de su escrito desde el num. 102.

90. Observase tambien, lo que el Estado dize al num. 83. en punto de los 3 opi ducados de plata de el Duque de Cardona; pues sobre esto no se responde, à lo que el Marquès propuso desde el num. 57. de su primero escrito; reduciendose el Estado à cumular indistinctamente partidas, sin hazerse cargo, como debia, de lo que sobre ellas se dixo, ni salvar la solucion, que con el Memorial de el pleyto se les diò, para ponderar, que la Duquesa cobrò, sin dàr otra formal, ni especifica razon. Y à lo de causa mas dura, tiene respondido el Marques, y tampoco se satisface por el Estado; y en punto de negligencia, no se descubre la huviesse, pues desde que se formò el concurso, saliò la Duquesa, y constante

mente estuvo pidiendo su credito.

91. Y que por el Administrador de el concurso se dicron tantos, y tan buenos efectos de el Duque Don Fernando, como dize al num. 90. esto no se halla en el pleyto, sino solo que el Estado señalò diserentes bienes, luego que se le requiriò, con los quales pretendiò se declarasse aver cumplido, y refiere el Marquès al num. 55: y como ninguno sue bastante, llegò el caso, de que por estàr hecha la excussion,

se mandasse despachar la execucion.

92. Y sobre todo, aunque la Duquesa huviesse cobrado, no solo el todo de su dote, y arras, sino 2004. ducados, y que de esto no huviesse duda alguna; es todo vno, que coa brasse, ò que el Mayorazgo de el Marquès no tuviesse recurfo por sus son, ducados? Ya se ve, que el Estado no lo puede dezir; porque assi como el hecho voluntario de la Duquesa, por el consentimiento emitido para la enagenacion de sus bienes dotales, aunque fuesse jurado, y no huviesse tenido lesion, no debia perjudicar al Mayorazgo de el Marquès; de la misma forma debe contemplarse, aun quando la Duquesa huviesse cobrado mucho mas, de lo que la pertènecia, mediante que los antecessores de el Marquès salieron à los autos muy desde el principio, y antes de la executoria de graduacion, de cuyo credito le constò al Estado, y de el derecho, que en las capitulaciones matrimoniales se le diò, por los fundamentos que quedan tocados.

RESPVESTA

A EL TERCERO ARTICVLO, EN QUE SE TRATA DE LA

excussion:

este Articulo, desde el num. 105. con lo que el Marquès expressò en su primero escrito, desde el num. 52. y aunque diziendo, que responde à todo el Manisiesto de el Marquès, no lo haze; lo mismo practica tocante à la excussion, pues passa en silencio las questiones, que se tocaron, contentandose con proponer, como preliminar, la de que no ay executoria en el punto de si se ha hecho, ò no legitima excussion, y que no ay otra cosa, que el auto de vista de

V. S. de 6. de Noviembre de 671. en que en consequencia de averse declarado estàr hecha legitima excussion, se mandò despachar la execucion; y que mientras esta executoria falta, falta tambien la execucion.

94. Para procederse con claridad à responder à este punto, es preciso suponer, como parece lo haze el Estado, que el auto de V. S. de 6. de Noviembre de 671. tiene dos partes: La primera, averse declarado estàr hecha legitima excussion en los bienes libres de el Duque Don Fernando, sin embargo de las excepciones alegadas por el Estado: Y la segunda, que en consequencia precisa de estàr hecha la excussion, se despache la execucion; y estando, como està suplicado por el Estado de este auto, y por el antecessor de el Marquès pedida la confirmacion en lo favorable, y sobre este punto visto el pleyto; no ay duda, en que no ay executoria, que declare estàr hecha la excussion en los bienes libres de dicho Duque; y por consiguiente, que tampoco la ay en la consequencia, que mirò à mandarse despachar la execucion.

95. Con que no ay, en que detenerse en este puntos porque la executoria de graduacion sue desde luego executiva contra los bienes libres de el Duque Don Fernando; y contra los de el Estado, condicional, hasta verificarse la excussion; y este el punto, sobre que oy se sufre el pleyto, oyendos desde à el Estado en vn juizio puramente ordinario, por aver nacido la accion, desde que faltaron los bienes libres de dicho Duque, sin que todavia aya nada executivo in esfectus; respondiendos el estado, como siador subsidiario, à las excepciones, que en punto de no estàr hecha la excussion, segun quiere, se han alegado; y entonces serà puramente executivo, quando el referido auto de V. S. de 6. de Noviembre de 671. se consirme en lo favorable.

26. Encuyos terminos, no viene al caso, lo que por el Estado tan disusamente se dize desde el num. 107. hasta el 129. de su Manisiesto; pues no se ha dudado, vi nuper dicebamus, el privilegio, que à el siador subsidiario compete, mediante, que aunque la executoria de graduacion in substantia, vel causa le obste, quoad exercitium no se pueda praeticar, hasta que conste de legitima excussion, y para esto,

aun

(38.)

aun segun el dictamen de el Estado, se solicita la executoria. Con que queda respondido al todo de las autoridades, que se omiten justamente, en orden à que se han de excutir primero todos los bienes libres, que llegar à los vinculados in subsidium; pues la question, ni el dubio està en esto, sino en que en suerza de estàr bastantemente excutidos, es visto aver llegado el caso de exercitar la accion contra los situtos, y rentas de el Estado, y que assi se mande por V. S. consirmandose en quanto à esto el referido auto.

97. Y estando tocado por el Marques, en punto de estar hecha la legitima excussion, desde el num. 52. hasta el 68. y desde el num. 102. hasta el 106. de su primero escrito, donde con bastante claridad se dixo lo conducente à este punto, y à que directamente no responde el Estado, aunque dize hazerlo, remitiendose à los num. 88. y 89. de su respuesta, en que nada dize; se omite, y con lo que està dicho en este escrito, bolverà insistir sobre lo mismo.

98. Lo que haze fuerza al Marquès, es, lo que el Estado dize desde el num. 130. hasta el 133, de su Manisiesto, en orden à que ay prescripcion de via executiva, por el transcurso de mas de 45. años, que han passado desde el auto en fecha de 1. de Febrero de 675. que dimano de la discordia, de que consta por el auto de 22. de Septiembre de 674. y doctrinas comunes para probar la prescripcion, aun de via ordinaria, que se traen; porque todo esto fuera bueno, y las doctrinas vinieran en su debido lugar, si respecto de el Estado huviera avido via executiva, la que el Marques no halla, sino solo vn juizio ordinario, en que se ha tratado, y aun se disputa oy, sobre si està hecha, ò no legitima excussion; y no aviendo, como no ay, executoria sobre esto, no ay, por consequencia precisa, execucion in effectu, pues todavia se està en los terminos de aquel auto de 6. de Noviembre de 671. que siendo ordinario, y no aviendose consirmado, hasta que este caso llegue, el mandato de execucion està sin esecto, y no teniendolo, no ay via ordinaria: y por configuiente, se niega el supuesto de prescripcion, pues mal la puede aver, quando no ha comenzado la via executiva, aviendo, para impedir este principio, el justissimo impedimento, que ha

oca-

ocalionado, y ocaliona el facto de si està, è no hecha legitima excussion, y si ha llegado, è no el caso de el recurso contra los frutos, y rentas de el Estado por la obligacion

contraida en las capitulaciones matrimoniales.

29. En este supuesto, con razon se omiten todos los fundamentos legales, que por el Estado se traen, quien tambien ha sido omisso, pues aviendo suplicado de dicho auto, y puestolo en los terminos de el de i de Febrero de 675. se ha estado quieto hasta aora, y aun aora, que se le citò al Duque actual; para que bolviesse à ver el pleyto, lo procurò dilatar, con que avia de passar Portero de la Sala à hazerle la citacion, mediante su grado, lo que fue preciso determinasse el Real; y Supremo Consejo de Castilla, dandose por bien hecha la citacion al Procurador, y quedandose legitimamente concluso, para que se determine la accion deducida. A mas de que porque las partes no profigan el pleyto, no por esto se pierde la instancia por el transcurso de tiempo. por llevarse la tendencia, à que la sentencia declare aquel derecho, que por el litigio està dudoso, como en terminos de pleyto movido por posseedor de Mayorazgo, y quedado pendiente, y el que despues de muchos años, por no estàr acabada la instancia, quiso proseguir otro successor, lo funda abundantemente D. Larrea Decis. 35. per tot. & præcipue tium. 5 12

RESPVESTA A EL ARTICVLO QVARTO, Y A EL PVNTO PRIMERO,

Sobre que el antecessor de el Marquès no suplicò, en lo que le era perjudicial de el auto de 6. de Noviembre de 1671.

Ravissimo es el empeño de el Estado en este quarto, y vitimo Articulo; lo que no se conforma, ni en el modo, estilo, y substancia con los tres antecedentes, en los quales, à poca, ò ninguna reslexion, por lo precedentemente expressado por el Marques, seconoce-

(40.)

rà, quedarse por responder à discursos enteros, confessandose llanamente por ciertas las doctrinas, que se traxeron; reparandose aora, que el Estado observa las suposiciones ciertas de el Marquès, repara en las pretermissiones, syndica las doctrinas, y no ay sylaba, que se dexe de notar. Pero ni con toda esta diligencia se adelanta cosa alguna en los siete puntos, en que este quarto Articulo se divide; antes si, con todas, ò las mas doctrinas, que se traen, se procurarà satisfacer, y tambien à el arte, con que ha formado su respuesta; siendo preciso, sea puntual la de el Marquès, aunque se dilate algo, mediante que lo conciso es justo, y debido se proporcione con lo conveniente.

101. Supuso el Marques al num. 108. de su primero escrito, que aviendose pedido por su antecessor, se confirmasse en lo favorable el auto de 6. de Noviembre, sue visto averse suplicado, de lo que le era perjudicial; lo que, por ser comun, y sentado en Derecho, se probò brevemente à paristate con la doctrina de el sessor Salgado de supplicat. ad SSmum. 2. part. cap. 31. à. n. 99. ad 102. continuando, en que por su particular interesse pretendiò aora expressamente se supliesse, y enmendasse. Y el Estado, formando el primer punto, lo divide, en que ni sue adhesion à la suplicacion la de el antecessor de el Marquès, ni que oy es admissible la de el actual.

102. Y dexando las reglas generales, que se traen, sobre si la apelacion, y suplica, quoad substantiam, se diferencien, ò no, porque todo esto se tiene por no de el caso; no hazen fuerza el cap. 62. de appellat. ni el lugar de Paz, no en la 5. part. sino en la 6. tom. 1. cap. 2. n. 2. porque aunque scan semejantes apelacion, y suplica, ay esta diferencia entre el que apela, ò suplica, como vencido, al que es vencedor; que en el primer caso no se repara, en que deba expressar los fundamentos, por què apela, ò suplica, aunque de estas vozes formalmente no vse, como con Escacia de Appellat. quast. 4. art. 2. n. 19. se prueba por el Estado. Lo contrario en el vencedor, siendo esta la razon: Que como quiera que al que se le agraviò, es preciso se quexe, y ocurra al Tribunal superior, o de tercera instancia, à formar nuevo juizio, es tambien inevitable, se declare, à fin de si le ha de aprovechar

char al apelado, ò suplicado, como de hecho le aprovecha, la apelacion, ò suplica de el apelante, ò suplicante; de calidad, que à el apelado, ò suplicado, como vencedor, le basta, que el vencido, porque se sintiò agraviado, apele, ò suplique, para que de este mismo acto, de que resulta vna nueva instancia, se le siga el beneficio de ser comun, siendolo tambien las doctrinas, que para comprobar este punto, trac Alvaro Volasco consul. 5 1. n. 24. y las que recopilò D. Valenz. Valazq. cons. 49. n. 10. y traen otros muchos.

103. Abierta la instancia, por la apelacion, o suplica de el que se sintiò agraviado, entonces es comun à la otra parte, quando esta apelacion, ò suplica sue simpliciter, y no quaterus contra eum facit, que son los terminos, que se deben observar para este punto, para su mas clara, y verdadera inteligencia, siendo tambien en los que và hablando Fontanel. en la Decif. 413. que se cita por el Estado, y cuyas palabras truncadas se ponen; y para que se vean, por lo que conducen al Marquès, serà preciso poner à la letra las de el num. i. ibi: Appellationem, & supplicationem esse communes, nist pars appellaverit, aut supplicaverit solim à capitulis praiudicialibus; tunc appellatio non est communis, nec supplicatio, cum tantum devolvatur id, à quo fuit supplicatum, que est distinctio Abbat. in cap. significaverunt num. 7. de except. dicendo, quod aut victus appellat à sententia SIMPLICITER, & tunc potest victor, etiam absque alia appellatione expensas consequi, licet in primo iudicio fuerit victus absolutus. Aut appellat QVATENVS CONTRA EVM FACIT, & tunc debet appellare victor, alias sententia transit in indicatum. Y diziendo al num. 2. que esta distinccion es aprobada por el Senado de Cataluña, y la que lleva, profigue poniendo las mismas palabras, que se traen por el Estado, que si las huviera puesto todas, nos escusara este trabajo, ibi: Consulimus semper partibus, appellent, aut supplicent, non simpliciter à sententia, sed à capitulis præindicialibus.

104. Y recurriendo al Memorial de el pleyto, estrañamos, que el Estado no siguiesse este consejo, que al Marquès da; pues al fol. 87. se halla, pidiò se reformasse el auto de 6. de Noviembre, y que se le absolviesse de la pretension de el Marquès. Y si esto es apelar simpliciter, de el missimo

10

Fontanela, que se cita, se deduce, y lo comprueba el señor Salgado en el mismo lugar, que lo trae el Estado 3. part. de Reg. cap. 15. Y si en estos terminos la instancia es comun al Marquès, de calidad, que aunque sus antécessores no se huviessen arrimado à la suplica; les aprovechaba; de el mismo Fontanela, y de todos los Autores, que hablan de lo comun de la instancia; se convence.

que expone sus doctrinas) dize al num. i 43: no alcanzar la vozen lo savorable à la denegación de la execución por los redditos, por ser preciso concurran juntamente otras, en que el litigante se muestre agraviado, y pida la resormación; para que con Maranta; Escacia, y Paz se cita à Fontanel. in d. Decis: 413. n. 8. y sus palabras; ibi: Dicendo sententiam esse nobs precidicialem, es gravatoriam, causis, es rationibus ex pro-

cessu resultantibus.

106. Y para que se conozca el arte, ni dicam aliud, con que se cito à Fontanela, es preciso se vea en el mismo num. 8. donde dize, que etiam index caus e supplicationis potest in savorem victoris reformare sententiam; quin sit necessarium per supplicantem, vel adharentem explicari causas sua supplicationis, or in quo gravatum se suisse praetendat; sed sufficit referre se ad merita processus, dicendo secundum praxim, qua vitimum, qua est optima, sententiam esse nobis praiudicialem, or gravatoriam, causis, or rationibus ex processus resultantibus; cuyas vitimas palabras, que vinicamente se ponen, y de el contexto de todas, segun se hallan en Fontanela, se saca, que segun la practica de Cataluna, se expressan las causas.

la mejor practica, se observa, es, que el que pide la consirmacion de la sentencia, es llanamente; empero quando le perjudica algun capitulo, dize, se consirme en lo favorable, y otras vezes se anade, se revoque en lo perjudicial; mas nunca se qualifica con la palabra en lo favorable, quando se pide consirmacion llana de sentencia: pues aquella qualidad, en lo favorable, restringe el consentimiento, para que en lo

fue no loes, se entienda, que no se ha prestado.

108. Escusada es qualquiera prueba, quando el texto

mejor es el Estado, y lo que es mas, que no puede responder, respecto de que todo lo que pretende probat en este primero punto, es, que la palabra en lo savorable no tiene extension, para que se resorme el reservido auto; y si esto es assi, se le haze este argumento, preguntandole: El auto de 6. de Noviembre, no es cierto, sue en contra suya, en quanto se declarò por hecha la excussion, y en su favor, en quanto se denegò por los redditos? Pues veamos, como se interpone la suplica; y recurriendo al Memorial sol. 87. se hallarà, se supplicò de este auto; y expresso agravios, pretendiendo, se reformasse,

absolviendole en la pretension contraria.

109. Hallase alguna palabra restrictiva, ò que indique, se confirme en la denegacion de los redditos, ò en lo perjudicial? Ninguna. Pues como insiste, en que se denieguen los redditos? Y si la palabra, que se consirme en lo favorable, puesta por el antecessor de el Marques, no tiene extension (segun quiere el Estado) para que se revoque en lo perjudicial; por que quiere, que la palabra, que se reforme, puelta por el mismo Estado, se restringa à solo, lo que le perjudica, y que tenga extension, à que se confirme, en lo que le aprovecha? Dirà acaso, que en la palabra, se resorme, suplicò en el punto de redditos, que era à su favor? De ninguna forma. Pues assi como no puede negar, que aviendo pedido reformacion de el auto, quiso se entendiesse de lo perjudicial, y estendiesse à lo favorable; de la misma forma ha de confessar necessariamente, que pedida la confirmacion en lo favorable por el antecessor de el Marques, se debe estender, à que se reforme en lo perjudicial.

de el antecessor de el Marquès, ay esta diferencia: Que el Estado, si pidiò reformacion, su simpliciter, absoluta, sin qualidad alguna, ni aun indicante: Y el antecessor de el Marquès, si pidiò la confirmacion, sue con el additamento, de que fuesse en lo favorable. Pues como quiere el Estado, que en esta igualdad, ò por mejor dezir, desigualdad de terminos, se le contemple de mejor calidad, que à el antecessor

de el Marques?

rri. La comprobación de rodo esto es vn axioma vul-

gar, que es el 120. de Barbossa, donde dize, que inclusio mius, est exclusio alterius, mejor, sino entendido, explicado por el señor Vela Dissert. 49. n. 67. ibi: Cum boc proprium exceptionis, & exclusionis sit, vt regulam in contrarium firmam reddat, & omne illud, quod non excludit, includat, vt & vice versa inclusionis, vt excludat, & excipiat omne id, quod non includit; exornandolo con muchas autoridades, trayendo muchas mas en la Dissert. 2. n. 40. à que se añade Pedro Barbossa, quien repitiendo la ley Cum Prætor 12. st. de iudic. dize al num. 37. Is qui in certo casu sibi providit, videtur quod contrarium observaretur in casu omisso. Con que no necessita de respuesta la inteligencia de la lay Ampliorem Cod. de appellat. y lo demas,

que se dize al num. 144.

112. Necessitala, pues, en el num. 145, en que si repara, que el pedimento de el Marques no està hecho, segun buena practica, porque debio dezir: Arrimandome à la suplicacion de contrario interpuesta, y en lo necessario interponiendola de nuevo; se haze inescusable, reparasse en el Autor de la Curia 5. part. S. 1. n. 22. donde dize, que quando uno apela de la sentencia, que es dada en pro, y contra suyo, siempre en la apelacion diga, que consiente en la sentencia, en lo que es en su favor, y en lo que dexa de ferlo, yes en su dano, o perjuizio, apela. Y segun este lugar, la practica corriente, que debiò aver observado el Estado, fue esta: Suplico con el respeto debido, & c. cuyo auto V.S. se ha de servir de suplir, y enmendar en grado de revista, en lo que es perjudicial, confirmandolo en lo demàs. Y si esto no se halla en la suplica, que interpuso, de el auto de 6. de Noviembre; à què fin pone obstaculos el Estado, quando no salva los fuyos ?

en la conclusion cierta, de que el termino se toma, de el que apela, ò suplica, y no de la otra parte; de calidad, que si el que apela, ò suplica, es simpliciter, y no quaterus contra, la instancia queda abierta, aprovechandole à la otra parte, aunque no huviesse adhesson; la que si en algun caso se admite, es, quando la apelacion, ò suplica es limitada, à cuyo sentido vienen todas las doctrinas, que se han traido; no siendo de el caso, lo que desde el num! 150. quiere disputar,

fobre si el reserido auto contuvo diserentes capitulos; porque esto suera bueno, si el Estado huviera pedido resormacion de los perjudiciales, y confirmacion de los savorables; y aun en este caso avia adhesion, por lo circunstanciado de el pedimento de el antecessor de el Marquès, & satis comprobatum manet.

RESPVESTA

'A EL PVNTO SEGVNDO,
SOBRE LA AVTORIDAD DEL SEÑOR SALGADO,
y otras cosas, que se dize, averse omitido por
el Marquès.

Lego el Estado à notar el lugar de el señot Salgado, que por el Marques se esto al num: 108. de su primero escrito, y es en la 2. part. de supplicat. cap. 31. àn. 99. ad 102. diziendose confiadamente, ser bien ageno de el assumpto presente; no escusandose por el Marques dezir con la mísma confianza, ser bien ageno, divida, y forme segundo punto el Estado para solo este lugar, quando todos los que trae para su comprobacion, mas le danan, que le aprovechan, vi ex infra dicendis apparebit.

en la sutil metaphysica de consundir los terminos, que ay, entre ser la apelacion, ò suplicacion absoluta, ò limitada, la que el Estado sormò; y no parandose, en aver hecho punto dividido, sobre probar que sue limitada, siendo cierto, no averse hecho, por conocer sue absoluta, y de donde dimanò el derecho al Mayorazgo de el Marquès, por el beneficio de el todo de la instancia; no aviendolo executado; entra la solucion, y respuesta clara à los sundamentos, que se opone, desde el num. 155.

que al num. 12. llevò, que la clausula, Pido justicia, es tan favorable, que incluye todo, lo que la parte debio pedir, y que esto le aprovechaba al Marquès; lo procura resutar, con que si Agustin Barbossa, exponiendo esta clausula, Pido justicio.

ticia,

ticia, fue de esta opinion; el mismo Barbossa en el Voto 31.

n. 9. dixo no tener tal esecto, ni extension, quando en orden a el agravio, de que se pretende la resormacion, nada se alego en los pedimentos, ibi: Illa clausula non extendit vires suas vitra explicata in libello, nec comprehendit modos non narratos.

117. Yà la verdad, si el Estado con ella la huviera dicho, no omitiera las antecedentes palabras, que aprovechan al Marques, que para que se vean, es conveniente ponerlas à la letra, ibi: Non obstat, quod in petitionibus dicti Francisci reperiatur claufula, Peto institiam, cum alijs salutaribus; quarum vizore videtur peti pronunciari super articulo; quia respondetur, quod licet ex vi illius clausula, Peto institiam, videatur actio alias inepta bene intentari; hoc tamen intelligitur, quando ex facti narratione illa actio colligi possit. Y en los autos se pidieron redditos, y por la sentencia de graduacion se mandaron pagar; y por otra executoria se aprobaron los devengados à favor de el Mayorazgo de el Marques, hasta el año de 652, por los quales, y por el principal pidiò pago, excutiendo los bienes libres, y en su defecto los vinculados. Y si de esto se colige la accion, podrà componer aora el Estado, à favor de quien eltà el lugar de Barboffa, de la la companya de la

al num. 156. de la ley 1. is ibi glos iff. vt que des unt Advocatis, suppleat Iudex; pues en el concepto de aver sido la suplica de el Estado simpliciter, aunque el antecessor de el Marquès no se la huviesse arrimado à ella, le aprovechaba, para que por los meritos, que resultan de los autos, se supla, y enmiende, en lo que le es perjudicial el referido de 6. de Noviembre de 1671. A mas, de que la adhesion la ay, por el modo de aver pedido la confirmacion en lo savorable. Vt probatum manet.

i 19. Empeñase demasiado en limitar el lugar de Luca de Iudicijs Discurs. 37. siendo quien mas consistma la pretention de el Marquès; pues aun en terminos de questu antecessor expressa, y llanamente huviera pedido consistmación de dicho auto, avia meritos, para que la execución se mandas se despachar por los redditos; y respecto, de que el Estado puso mal colocadas las palabras de Luca, leidas todas juntas.

se conocerà lo violento que se traxeron, y lo ageno del pen-

samiento, que se quiso comprobar con ellas.

pro consuetis legalibus subtilitatibus, vel superstitionibus idrestringere soleant, quatenus nempe adhæsio infra tempus ad appellandum sata sit, vt ita speciem appellationis redoleat; AC ETIAM QVATENVS APPELLATIO SIMPLICITER INTERPOSITA ESSET; SECVS AVTEM SI IN PARTE, ETPARTIBVS ODIOSIS, ACCEPTANDO PARTES FAVORABILES; attamen Curia Romana non de facili immoratur in bisvigoribus, sed commendabiliter, ac veritatis substantiam attendit; ideoque vbi de iustitia videatur, quod suppletioni locus esse debeat, tunc rectè ludex appellationis id faciet. Esto es lo que dize Luca, y esto lo que dixo antes Pedro Surdo Decis. 143: per tot. y lo que con Escacia, y otros dixo despues Pegas Resolut. sovens.

121. Pero aun se adelanta mas el Marquès, diziendo, que aunque porque dicho auto pudiera tener, ò tenga capitulos separados, y la suplica de el Estado huviesse sido limitada, vel quatenus contra, y el Marquès, ò su antecessor no se huviesse en tiempo arrimado à la suplica; le aprovechaba la instancia, para que se supla dicho auto, en lo que es perjudicial, respecto de que la mente de el señor Salgado, citado por el Estado, de Reg. 3. part. cap. 15. en orden, à que aviendo capitulos diversos en la sentencia, y que apelandos de vnos, no se debuelve la instancia para con los demàs, de que no se apelò, ni suplicò; và hablando en los terminos, de que los capitulos sean separados, sin que tengan connexion los vnos con los otros: con que teniendola, como de hecho la tienen, aunque la apelacion, ò suplica sea limitada,

fuplicado.

122. Y quales se diran articulos connexos? Ya do dixo con la ley Iulianus sf. de condit. & demonstrat. Artonino Amato part. 1. resol. 10. n. 19. que es: Quando vnum caput est propter aliud; & quando ea dem causa desensionis omnium existit; con los demàs casos que trae, y tambien los Autores, que cita Pegas dict. cap. 13. y abundantemente D. Salgad. de Reg. 1. part.

se debuelve el todo de la instancia à savor de el apelado, ò

part. cap. 9. en terminos de executor, si excede, procediendo à la restitución de frutos en la execución de la sentencia, que condenò al principal, y estando tan dependentes los redditos de el principal, que tocan al Mayorazgo, que imò potitis, con èl son vna misma cosa, y los que se deben iure actionis, no tanto por la disposición de Derecho, quanto por las dos executorias de V. S. la vna de graduación, y la otra, en que se liquidaron los vencidos, hasta el año de 52. no puede dezirse, que estos de el principal son separados, sino vna misma cosa; para que por todos medios la instancia aproveche, aun en los precisos terminos, de que la suplica

de el Estado huviesse sido limitada.

123. Ad cautelam, por el Marques se diò pedimento aora, arrimandose à la apelacion, no porque fuelse necessario, sino porque no faltasse este requisito; teniendo presente, que si esto se tiene por desecto en el Marquès antecessor, y en su Procurador, no se echasse menos esta circunstancia; que aun por esto, por pretermission se dixo al num. 108. de el primero escrito. Y el Estado, aun conociendo la fuerza, que le hazen las opiniones de el señor Molina de Primog. lib. 4. cap. 8. n. 8. 6 9. y la de el feñor Castillo Controv. tom. 6. cap. 157. n. 38. quiere sin embargo limitarlas; lo cierto es no puede negar, que con los fundamentos de Derecho, que al Marques assisten, por su Mayorazgo, para que los redditos se le deban, en caso de que se tuviesse, que se niega, por defecto el no averse suplicado, nunca pudiera negarse el minus plene defendit causam de su antecessor ad text. in leg. servus plurimum & fiquis ante ff. de legat. i. con los lugares comunes de este punto; no siendo necessario, aun en estos terminos, llegar à culpar al Marquès antecessor, pues ni lo necessita, ni lo acostumbra el actual, quando le bastaba, que el Procurador no era dueño para dexar de apelar, ni la colucion es preciso sea con meritos para lo esiminal, siendo suficiente, que de los de los autos se conozca la justicia, en fuerza de la qual debiò vsarse de la defensa, la que por omissa se pierda.

The one of a resident of the order

RESPVESTA

A EL TERCERO PVNTO,

SOBRE QVE LA EXECVTORIA DE GRADVACION,

ni la de aprobacion de la liquidacion de los redditos son

exequibles con otros fundamentos, que

se prometen traer.

124. Ara probar el Estado, que la executoria de graduacion, en que al Mayorazgo del Marquès se le mandaron pagar los redditos, y la de aprobacion, no son exequibles; procede con tal confusion (y fe manifiesta desde el num. 172.) cumulando tantas autoridades, que con menos avia bastante, pues todo viene à parar, en querer interpretar la mente de V. S. y culpar de poco advertido à el Abogado de el Marquès, à quien dize, le debio hazer fuer-21, que por lo mismo, que en el referido auto de 6. de Noviembro se denegaron los redditos, sin preceder contradiccion de el Estado, se debia detener en averiguar el fundamento de la denegación. Ya el Abogado de el Marquès, que mas se precia de venerar ciegamente las resoluciones de V.S. que averiguar los dictamenes, y motivos interiores de Tribunal tan superior, se le debe dar muy poco de semejante exageracion. Y supuesto que los tres Abogados de el Estado se prefieren en el num. 175. de su Manissesto à descubrir el fundamento, veamos sien lo que dizen, lo llevan.

125. Despues de vna larga laudatoria à los Abogados, que desendieron à el antecessor de el Marquès (aviendolos notado antes de poco practicos, quando respondieron al pedimento de la suplica de el Estado, y pidieron confirmacion de el auto en lo savorable) se descubre, que por no estàr pedidos por dicho antecessor de el Marquès actual los redditos, ni justificado, ser legitimamente debidos, no debió aver executoria; y para esto rodas las doctrinas, que se traen; se omiten por no de el caso; pues la mejor es, la que ofrece el Memorial de el plevo, à mas de lo que sobre este punto esta

dicho en el primero Articulo.

126. Hallase en el Memorial al num. 16. desde la buelta de el sol. 14. al 15. puesta la demanda por la Duquesa por el todo de su dote con sus redditos, è interesses, desde 29. de Marzo de 637. en que muriò el Duque, su marido; y reformandolo en algunas partidas num. 32. respondiendo el Estado, al sin de el num. 33. fol. 35. dixo: Y en quanto à los redditos de la dote retardada, no se deben pagar; y la especial razon es, porque no aviendo suerte principal, no puede aver redditos, que es lo accessorio. Cayendo despues la executoria de graduacion.

pidiò, el todo de la dote con los redditos, è interesses; se ignora, con que sundamento se forme el discurso, de que la sentencia no sue conforme à lo pedido; sino es que se digaque el pensamiento de el Estado và dirigido al antecessor de el Marquès, quien no pidiò estos redditos de los 50 y. ducados, quando saliò à el pleyto; y aunque es cierto, que quando saliò, no los pidiò, y consta al num, 37. de el Memorial; si la Duquesa en su tiempo, porque aun tenia hijos, y no era llegado el caso de la substitución, los pidiò con el todo de la dote, esto es bastante, para que no se diga, no averse pedido.

128. Y quando esta savisfaccion no suera suficiente (que lo es) pudiera el Estado satisfacerse, con que en la sentencia de vista de graduación se le mandaron pagar al Mayorazgo de el Mirques; y aunque de ella suplico, si sobre este punto nada dixo, sibi imputet, pues ya le consto, de que los redditos se mandaban pagar, cayendo la executoria, y despues la de la liquidación de los redditos: probando esto esicazmente, averse pedido, y controvertido en el juizio este punto, que es lo que basta, por los sundamentos de el Marques, tocados en el primero Artículo; quedando diluidos por extra rem, los que se traen por el Estado.

129. Fuera de que si la razon, proprer quam (segun dize el Estado num. 186.) de no poderse estender la executoria à mandar pagar estos redditos, es no averse pedido, ni probadose ser legitimamente debidos; debiera hazerle suerza aun en este concepto, que no siendo pedidos, se mandaron pagar por la executoria, no por otra razon, que por la de ser

de⊸

debidos; y en este caso retorquetur argumentum contra el Estado, quien pudiera aver suplicado; y pues no lo hizo, ni sus
practicos Abogados, sin duda conoció, que pues sin pedirse, se mandaban pagar, sundamentos avia en justicia, para que se executasse. Y si el otro motivo es, no averse probado legitimamente ser debidos, el mismo desecto se le pudiera oponer à la Duquesa por la parte de su dote; y aviendosele mandado pagar, nada se dize contra esto por el Estado, aun concurriendo, como concurre, igualdad de razon

entre la Duquesa, y el Mayorazgo de el Marquès.

130. Sin duda, por hazerle fuerza lo precedente, tecurriò à ponderar desde el num. 187. lo conforme, que debe ser la sentencia in re, in causa, & libello; para probar, que entonces huviera esta conformidad, quando los interesses son debidos iure actionis; pero no quando se pueden pretender Iudicis officio. Y el Marques, ni otro qualquiera ha dudado, que los interesses dotales son favorables, vna misma cosa con la dote, y que provienen portitulo oneroso, propter interesse passum; dicurso que se formo al num. 127. de el primero escrito con Pedro Surdo de Aliment. tit. 9. quest. 31. à n. 63. que pudiera aver visto el Estado; siendo tan iguales con la dote, que quando esta puede pedirse; que es soluto matrimonio, como en nuestro caso, la misma hypoteca tacita, que compete por ella iure actionis, compete de el mismo modo para los interesses; y se fundò con el lugar de el señor Castillo lib. 8. Controv. cap. 36. §. 5. per tot. & præcipue a n.25; ad 29. y consta de el primero escrito, desde el num. 144. cuyo lugar de el feñor Castillo es preciso bolverselo à citar al Estado, porque parece se le olvidò en el septimo punto de su respuelta.

131. Dize mas al num. 189. que la clausula, Pido justicia, no puede comprehender el punto de interesses; que riendolo limitar, con los Autores que cita, à las causas criminales; sin advertir, que Hermosilla, à quien cita in leg. 28. tit. 5. p. 5. glos. 2. habla en causas civiles, pues dize, que los interesses en todo contracto de buena see, como lo eseste, se pueden pedir iure actionis, haziendose cargo de la salutisera clausula de Pido justicia, entendiendola tambien en los jui-

zios civiles. Y si, como concluye el Estado al num. 191. ya que no contenga la demanda los interesses, es necessario al menos, que se controvierta, sobre si son, o no debidos; esto lo pudo hazer antes de la revista, y no despues, por obstarle la cosa juzgada; à mas de que nunca lo pudiera probar, por ser legitimamente debidos.

RESPVESTA

A EL PUNTO QUARTO,

SOBRE QVE POR AVERSE CEDIDO EN LAS capítulaciones matrimoniales los 5 oy. ducados al Mayorazgo, no han podido fus possedores pedir interesses, tanto por no aver cession, quanto porque aunque la huviera,

solo pudieran ser sos de el tiempo

de la viudez.

Vien leyere el aparato, con que se introduce el Estado en este quarto Punto, con las satyras de Laercio, y axiomas comunes, discurrirà, avia de hazer vn discurso, que no tuviesse respuesta: Sed prob dolor? Que se halla lo contrario, pues todas las doctrinas vàn en supuestos, no muy conformes à la realidad de el pleyto; no siendo nuestro instituto, responder à reglas generales, ni à brocardicos, ni tampoco hazer muy dilatada la respuesta; pues para lo primero salta ocio, y para lo segundo, non canimus surdis.

133. Introducese en el num. 134. con que por el Marques se omitiò probar la cession, que presupuso aver hecho la Duquesa en la clausula, donde se capitulò, que muriendo sin dexar hijos, ni descendientes, huviessen de incorporarse en la casa de Castel-Rodrigo. Y poco despues se dize, ser preciso hazer mayor reslexion.

134. Y el no aver el Marquès al num. 111. de su primero escrito probadolo con autoridades, es por ser notorio,
pues nadie ha dudado, que en lo preciso de el contrato, que
se celebrò por las capitulaciones matrimoniales, se le adquiriò al Mayorazgo de el Marquès vna accion directa, que es

lo misimo que *cession ipso iure*; y si para esto se quisseren vèr doctrinas, se hallaràn sobradas en Antunez de Donat. Reg. en el señor Olea tit. 4. in Miscellanea, y tambien en todo lo dis-

currido en el primer Articulo.

135. Y fupuesto que el Estado provoca al Marquès, es preciso observe vna circunstancia bien particular para el casio, y consiste, en que en el Duque Don Fernando, y el Estado en la forma, en que concurrió à el aeto, la directa obligacion sue à restituir dote, segun lo capitulado con el Marquès de Castel-Rodrigo, y tambien con la Duquesa, mediante el consentimiento, que esta prestò; y aviendo salido,
y dependiendo el derecho de el Mayorazgo de el Marquès de
estas capitulaciones, y deducidolo en el pleyto; tiene tan
precisa coherencia con el credito de la Duquesa, que aunque
el Marquès, por su Mayorazgo, venga ex iure proprio por la
donacion; sin embargo, vsa, y puede vsar de el mismo,
que à la Duquesa compete.

136. Es question, que moviò Cancer 2. part. var. cap.
15. à n. 31. donde pregunta: Vtrùm agendo possit ius tertij in iudicium deduci? Y resuelve, que ò el agente viene ex iure alieno in tertij persona sundato; y entonces no puede deducirse sin mandato: Aut quis (prosigue num. 32.) agit ex iure proprio intertij persona sundato, descendente tamen ex sacto, si iure tertij, stunc tale ius tertij potest in iudicium deduci ad corroborandum ius proprium in iudicio propositum; comprobandolo con el texto in

leg. si post mortem & fin. ff. de bonor. posses. contra tab.

137. Con que sin embargo de venir el Marques iure proprio, por la cession ipso iure le aprovecha tanto el derecho, que por las capitulaciones matrimoniales se le adquirió à la Duquesa, que es credito, con las circunstancias, y prerrogativas de dotal, pues de este dimana. Probandose dos cosas de la autoridad de Cancerio: La primera, que el que viene iure proprio, no necessita de cession, ni mandato de el tercero: Y la segunda, que viniendo iure proprio, le aprovecha tanto el de el tercero, que iudicatur eisdem regulis; lo mismo que se ha practicado en el pleyto.

por el Marquès se pudiera dezir, la và inclinando à vn si-O puesto puesto incierro, en orden, à que los padres de la Duquesa fueron, los que pusieron las condiciones, y no esta; y à ser assi, no ay duda venia bien el lugar de Marescot. lib. 1. var. cap. 28. que solo habla de gravamen puesto por el padre, al tiempo de dotar la hija, con el Estatuto de la Ciudad de Bolonia, que explica, y diferencia, que constituye, entre si la dote sue loco legitima, ò no; empero nada habla en el consentimiento de la dotada; y aun por esto supone, que el Marques consessó en el num. 140. de su primero escrito, aver sido, no la Duquesa, sino sus padres, quienes pusieron el pacto de la incorporacion, y ciertamente que se pusieron el pacto de la incorporacion, y ciertamente que se pusieron de agregacion, aunque se bizo entre el Duque Don Fernando, y los padres de la Duquesa Doña Beatriz, consintiendolo esta, como expressamente lo consintiò, el acto se le atribuye propriamente, y no à sus paremente lo consintiò, el acto se le atribuye propriamente, y no à sus paremente lo consintiò, el acto se le atribuye propriamente, y no à sus paremente lo consintiò, el acto se le atribuye propriamente, y no à sus paremente lo consintiò, el acto se le atribuye propriamente, y no à sus parementes puestos de la considera de la consintiò, el acto se le atribuye propriamente, y no à sus parementes de la considera de la conside

dres; & reliqua.

No puede dexarse de notar el violento sentido, en que se quieren traer las palabras de los Addentes à el señor Molina, lugar de Gama, y à que anade à Fontanela en los num. 196. y 197. de su Manissesto, queriendo, que porque los pactos fueron puestos por los padres de la Duquesa, y que no fueron sobre legitima, que el consentimiento de esta nada obrò. Y ciertamente, que leyendose este discurso, se notò averse olvidado totalmente el Estado, de lo que dexaba escrito desde el num. 96. en que supuso, que porque el gravamen fue puesto à la legitima de Dona Beatriz, era nulo, y tambien su consentimiento, por aver sido emitido con miedo reverencial, y contenido lesion, con todo lo demás que sobre esto ponderò, y à que se procurado responder desde el num. 54. de este escrito. De que se saca, que el Estado està opuesto, pues en vna parte dize, que la condicion à favor de el Marquès es nula, por avertocado en la legitima de la Duquesa; y aora dize, que es valida, porque no toca en la legitima; y de esta contradictoria, à què semos de estàr? V. S. le darà el aprecio, que tuviere por mas con-

140. Muy confiadamente el Estado dize, desde el sum. 202. que el lugar de el señor Olea tit. 6. q. 2. citado por el Mar(55.)

Marques â num. 113. de su primero escrito, le es favorable. y à cuyo fin se haze cargo de todo su contexto; empero no repara en la diversidad de questiones, pues el Estado lo cita à los num. 19. y 22. y el Marquès à los num. 35. y 37. y para que se conozca la diversidad, es preciso suponer, que el senor Olea và hablando en dos casos: El primero (que es el que alega el Estado) en lo absoluto, de si al cessonario, con respecto preciso al cedente (sea este el que fuere) passaràn los privilegios concedidos à este; en que resuelve lo mismo, en que el Estado se detiene, y lo que no se niega: empero en el segundo caso (que es el de el Marques) habla, quando el cessonario, contemplando solo la accion, que se le adquiriò por la transfusion de el derecho de la dote, si podrà pedir vsuras, esto sin respeto preciso à la viilidad, ò commodo de la dotada cedente; y en este caso es, en el que debiera hablar el Estado, y entonces reconociera, si estaba à su favor el señor Olea.

funda, en que los privilegios personales de el cedente, absolute loquendo, no passan al cessonario; nissit in commodum cedentis, aut aliquod damnum inde illi sequatur, porque en este caso passan; que es lo que resuelve à los num. 19. y 22. empero desde el 33. mueve la question specifice en terminos, de si la viuda, cediendo la acción de su dote, passarà al cessonario el privilegio, y derecho, que ella tenjaspara pedir à los herederos de su marido el interesse, o vsuras de la retardada dote.

que expuso el Marquès en su primero escrito, las que resuelve al num. 35. in hunc modum: Considerandum fore existimo, qua ex causa liceat vidua vsuras dotis accipere, & in pactum deducere; an propter aliquem eius specialem, sivé personalem savorem, anverò lucri cessante, vel damni emergentis, taliter vt non constito de lucro cessante, vel damno emergente, non liceat en similes vsuras exigere; y diziendo, que aunque consientan todos, en que no de otra forma son permitidas las vsuras dotales, que en el caso, de que por la mora perdiò algun lucro, ò se le siguiò algun dano, resuelve diziendo: Tamen id indulgeri viduis invenio, vt non probato interesse, vel damno, licitè dotis retardat e vsu-

ras exigant, propter frequentes reddituum annuorum venditiones.

143. De calidad, que contempla dos casos: El primero, especial personal favor en la muger: Y el segundo, la razon de el lucro cessante, ò damno emergente; y de ambos resuelve, que el primero no passa al cessonario, sino el segundo; en tanto grado, que si en este concurre la misma qualidad que en el cedente, de forma, que por la mora se le siga daño, ò pierda lucro, puede vsar de los mismos derechos; reduciendose estos, à que etiam non probato interesse, vel damno, se puedan pedir las vsuras; y aun por esto en el mismo num. 37. que se citò por el Marquès, prosigue: Non tamen fruetur vllo commodo speciali ratione personæ mulieris concesso, consistiendo este (para que cita à Amato resol. 49. n. 81. 6 82.) vbi hæredes viri intra annum luctus viduam alere tenentur, ius boc in eins haredem, vel cessonarium non transeat; que es, en lo que consiste el especial personal favor. Con que quien deberà pararse, no solo vn rato, sino mucho tiempo, y muy de espacio, es el Estado, à considerar la vtilidad, que ha conseguido con la opinion de el señor Olca.

RESPVESTA

A E L P V N T O Q V I N T O, EN QVE EXPLICA, EN LO QVE CONSISTE, y como debe practicarse el privilegio de las Viudas; para pedir redditos de dote retardada.

L num. 118. de su primero escrito asirmò el Marquès, ser incontrovertible el punto de los redditos, por los fundamentos, con que antecedentemente lo tenia comprobado; y aunque esta clausula fue, la que moviò al Estado, como assi parece lo dà à entender al num. 233. de aver cumulado tantas, y tan continuadas doctrinas, para exornar este quinto Punto, no por esto dexa de ser incontrovertible; pues en substancia son tomadas todas de el señor Vela en la Dissert. 35. de el señor Larrea Decis. 37. y de Carlev. de su sic. tis. 2. disp. 8. sest. 4. de que se hizo cargo el señor Olea in dict. tit. 6. quest. 2. y por el Marquès no se ha dudado, que esta,

que fegun practica, pudiera fer la mas corriente, que aun por esto se ha exornado tanto por el Estado; empero que sea adaptable al preciso punto de el pleyto, es lo que se niega, y

en estos terminos se dixo ser incontrovertible.

145. La prueba consiste, en que en todo, lo que por el Estado se pondera, se oculta totalmente la intencion, explicada con bastante claridad por dicho señor Olea, à quien se le vsurpan algunas palabras, que hazen mover el sentido verdadero, y assi se hallan trassumptadas al num. 232. de el Manissesto de el Estado. Y siendo, como es, preciso deshazer esta equivocación (que por tal setoma por el Marques) servirà de bastante respuesta al todo, de lo que tan dilatadamente se pondera en este quinto Punto, exponerà la letra las palabras todas de el señor Olea, comprehendiendo las que el Estado le vsurpò, y cotejandolas, segun se pondràn, y las puso el Estado, con el original, para que se venga en evidente conocimiento, de que responden; y tanto mas, quanto que en contra no se ha registrado Autor (aviendose visto

muchos) que las limite.

146. Dize, pues, el señor Olea, aviendo movido la question, que se tocò en el Punto quarto, y con que se concluyò, en esta forma: Et licet consentiant omnes, non aliter vsuras dotales effe permissas, quam si ex retardatione vidua aliquod lucrum amisisse, vel damnum ei emersisse appareat, iuxta late tradita per Carleval. de Iudicijs diet. feet. 4. per tot: Amatum tom. 1. resolut. 49. àn. 84. Giurb. ad consuet. Messan. 1. part. cap. 15. glof. 15. per tot. Capycium Latro Decif. 97. Marium Cutell. de donat. contemp. matrim. 2. tom. tract. 2. discurs. i. special. 30. n. 15. Hermosill. in leg. 10. glof. 4. an. 211. tit. 1. part. 5. D. Larrea Decis. 37. à n. 27. noviter, & docte prosequitur Leotardo de vsur. q. 30. à n. 39. Tamen il indulgeri viduis invenio, vt non probato interesse, vel damno, licitè dotis retardata vsuras exigant, propter frequentes reddituum annuorum venditiones: testantur de praxi Gutierr. de Delict. quest. 91. àn. 31. & 33. Addent. ad Molin. diet. cap. 5. n. 6. multis relatis Noguerol. allegat. 17. artic. 1. per tot. Acosta de privileg credit. regul. 3. limit. 2.n. 46. in fine; cum aliàs (y esto es, lo que le falto à el Estado poner) iuxta veriorem sententiam vsura non instisicentur ex co, quod frequens sit in Provincia reddituum annuorum venditios nisi in specie etiam probetur extitisse occasionem emendi bona stabilia, aut censum; simulque animum adfuisse, & destinationem implicandi pecuniam in emptionem census, vel stabilium, vt recte tradit in terminis vidua exigentis interesse dotis retardata. Carlev. dict. sect. 4. n. 32. in sine, & sect. 6. n. 105. Larrea supran. 28. omnino videndus, D. Vela tom. 2. dissert. 35. à n. 49. ad 53.

aviendo V. S. tenido presentes los fundamentos de el señor Olea, luego que llegó la sentencia de graduación, le mandó pagar al Mayorazgo del Marques, y à la Duquesa, los redditos, sin consideración, à si se probò, ò no, el lucro cessante, ò damno emergente. En cuyos terminos, dize el Marques, lo que al num. 150. de siu Manisfesto dixo el Estado con la ley 14. sf. ad leg. Corneliam de siccar. Sic invenio senatum census se el marques.

148. Es tan corriente esta determinación, en el supuesto de la opinion de el señor Olea, que quando necessitara de exornacion, la tenia, respecto, de que para que se causen los los interesses lucri cessantis, vel damni emergentis, basta la mora en el deudor, aunque no sea culpable, con que sea dificultosa la paga, cuya dificultad no le escusa de la mora, mediante la qual se debe el interesse, ad text. in leg. 137. §. 4. ff. deverb. fignif. ibi: Et generaliter causa difficultatis ad incommodum promissoris, non ad impedimentum stipulatoris pertinet, que explicò latamente Leotard. de vsur. quast. 84. ex n. 81. y en terminos de que pendiente la moratoria, no se impida el curso de las ysuras, ò interesse, son lugares copiosos los de Paulo de Castro y Salyceto, in leg. 2. Cod. de precibus Imperat. afferend. Mastrill. Decif. 16. Vrfil. ad Afflict. Deciff. 5. n. 4. & ex Feliciano de Solis, Avendaño, & alijs Leotard. quest. 85. n. 22. con que tambien se responde à lo que se dize al num.231.

Be of the second by the second by the second

D - /- D W - 1079 - 10

RESPVESTA

A EL PVNTO SEXTO,

SOBRE QVE NO SON FRVCTVOSOS LOS 5011.

ducados, ni que por la retardacion de paga

fe han debido interesses.

onsequente va esta respuesta, à la que se le diò al Estado en el precedente punto, pues aviendo procurado alli probar la necessidad que huvo de justificarse el lucro cessante, ò damno emergente en la Duquessa, y en el Marquès, como su cessonario; si las doctrinas con que lo exornò, y especialmente la de el señor Olea, estuvieran à su favor, y no huviera, como ay, la executoria de V. S. de que ninguna mencion se haze en todos los discursos; no se detuviera el Marquès en consessar, lo que en este sexto pun-

to se dize por el Estado.

150. Pero como quiera que se ha demonstrado, que ni la Viuda, ni el Mayorazgo de el Marques, como su cessonario, tuviessen obligacion de probar el interesse, no son de el caso las reglas generales, que tan dilatadamente se traen, sobre lo licito, ò ilicito de las vsuras, y casos en que justamente deben practicarse; pues todo esto se omite con razon, y no lo fuera, si el Marques se parara à responder dilatandose mas de lo justo, pues el mucho explicar questiones, y traer de autoridades, quando no se atribuya à otra cosa, suele servir de mas confusion, aunque el Estado dize, es para mayor claridad, à fin de syndicar la brevedad bastantemente clara de el Manifiesto de el Marquès, y mucho mas quando esto no conduce para el punto principal sobre que se litiga; que si se reduxera lo dilatado que se ha escrito en estos puntos, à hazerse cargo de la executoria de V.S. y sin embargo probar el lugar que debian tener las pretensiones, aun pudiera fer mastolerable.

151. Con que quedando firmes, en que el dinero, ò los 50 y. ducados se destinaron para el Mayorazgo, que en esto no se duda, como ni que constantemente se han pedido,

apreciandose esta pretension, y defiriendose favorablemente à ella por V. S. por contemplar tener precisa dependencia con la dote, y que la obligacion de el Duque Don Fernando, y tambien la de el Estado, sue à restituir dote; siendo la cession de la Duquesa, por las capitulaciones matrimoniales, abdicativa, y translativa, haziendose por la executoria de V.S. consignativa, y destinativa; viene à favor de el Marquès todo lo discurrido antecedentemente con los lugares de Cancerio, y el señor Olea, para que los interesses por

estos titulos, como tan justificados, se le deban.

152. Y aun el Estado no dexa de confessar al num. 235. la vnion, que el Marquès por su Mayorazgo ha tenido con la Duquesa, por lo respectivo al credito dotal; pues aunque dize, que la alegacion de el Marques no contiene la claridad, que el Estado desea, importa muy poco, que para el Estado no sea clara, quando el Marques la tiene por tal, y en la misma conformidad la ha dado à entender; pues nunca se han confundido los terminos, respecto de que contemplando su credito por los 5 op. ducados, ha assegurado, que desde las capitulaciones matrimoniales se le adquiriò vn derecho firme, è irrevocable, y vna accion directa, que equivale à la cession ipso iure, y en esto procede independente para pedir iure proprio; y al deducir esta accion en juizio, procede dependente, por la coherencia con la dote, à vnirse con la obligacion de el Duque, y tambien con la de el Estado, à favor de la Duquesa, ve cum Cancerio dicebamus fupra num. 136.

153. Y siendo la deducida por los 50 y. ducados, inclusos los 104. de las arras, en fuerza de la destinación, que puso la executoria; es mas que coherencia, pues viene va con vn derecho proprio, controvertido en el juizio principal de graduacion, en cuyo sentido se traxeron por el Marquès las doctrinas en su primero escrito, que por no responderlas el Estado, se dà por desentendido, atribuyendo à obscuridad, lo que aun con la latitud de su Manisiesto no quiere, ni puede

RESPVESTA

A E L P V N T O S E P T I M O, SOBRE QVE LA FIANZA DE EL ESTADO NO SE extendiò à víuras algunas:

154. Ersuadido estuvo el Marques, desde que supo, que el Estado respondia à su escrito, alegara mucho en los terminos de el Punto presente, y lo acabó de confirmar, quando leyendo su Manisiesto, llegò à los num. 29. y 30. donde hallò, que comenzando à tocar la inteligencia, que quiere dàrle à la facultad Real, se reservo para explicar mas este Punto en su lugar proprio, segun lo avia ofrecido al num. 4. con el adagio de la purpura, bolviendose à hazer cargo de esto mismo al num. 70. pero llegando al 260. quedo fustrada toda esta esperanza, pues se lee: Està de mas la question, de si se extendiò, o no à los redditos la facultad Real, y obligacion, que en su virtud se hizo. Y si està de mas; para què fue comenzar à proponer la question, y reservar el responderla para despues? Seria acaso, porque conoceria el impossible, à vista de la executoria de graduacion de V.S. la que era preciso le pusiesse silencio? Bien puede ser; empero sin falir de el mismo num. 260. ya dà la razon, que es remitirse à la Decis. 37. de el señor Larrea, en esta forma: Ouien aviendola resuelto à favor de el Estado con tantos, y tan solidos fundamentos, nada se podia ya adelantar en ella: Con que fue proponer, para no responder, y confessar, que no se podia ade-

Marques bolver à insistir sobre lo mismo, que si en todos los puntos de el pleyto le parece tiene justicia; en este es mucho mayor el dictamen que ha hecho, no tanto por la executoria, que es lo mas, quanto por los fundamentos de Derecho, no solo los expressados en su primero escrito, sino por los que refervo para expressa en este.

156. Lo que el Estado dize en el referido num. 260. es: Que quando por aver de responder à la parte de el Marques, que toca

K

esta question des de el num. 119. se necessitas se tratarla, segun se protesti num. 29. de este I isorme, bastaria, reproduciendo lo alli dicho, y en el num. 70. remitirse al señor Larrea. Y que es, lo que se dize en los dichos num. 29. y 70? A la verdad, nada de substancia; pues todo se reduce, à que las facultades Reales son de estrechissima naturaleza, y que no sepueden extender de de persona ad personam, de casu ad casum, nec de re ad rem, citando para esto à el señor Larrea dist. Decis. 37. D. Molin. de Primogen. lib. 4. cap. 5. per tot. maxime ex n. 10. Micrez de Maiorat. 4. part. quest. 11. à n. 23. cap. sin. de simon. D. Salgad. 2. part. Labyr. cap. 4. ex n. 12. & 14. cum multis seqq. y se pudieran añadir muchos mas, y aun al señor Salgado en la misma 2. part. cap. 10. ex n. 68. & cap. 11. ex n. 10. y tambien la ley in pignore 55. leg. si sideius sores 69. sf. de si deius s. Merlin. lib. 4. tit. 5. quest. 147.

157. Y si sin embargo de lo dicho en el primero escrito, y de lo estrecho, que se quiere sean las facultades Reales, hallamos que pueden tener extension; que se podrà dezir? Lo que dizen los textos; siendo el primero la ley si constante 19. S. idem licere Cod. de donat. ante nupt. leg. etiam Cod. de iure dotium, ibi: Etiam si non dotem reddi sibi mater, sed ea que in dotem data sunt, ve eam sequerentur, vel ad se pertinerent, durante matrimonio, silia decedente actionem ex sipulatu videri quessiam, equisimum esse indicamus: cui consequens est, ve etiam id, quod additamenti causa in dotem datumes, eadem actione repetatur; en que es

particular la glossa verb. additamenti.

158. Mejor texto es la ley inter 26. §. cum inter ff. de pact. dot. ibi: Cum inter patrem puelle, & generum convenit, vt in matrimonio sine liberis defuncta silia, dos patri restituatur; il actum inter contrabentes intelligi debet, vt liberis superstitutur; il actum inter contrabentes intelligi debet, vt liberis superstitutur; il actum inter contrabentes intelligi debet, vt liberis superstitutur; il actum inter contrabentes intelligi debet, vt liberis superstituturi causa data; tambien es expresso in leg. quoties 10. §. constat autem sf. de administrat, tut. leg. quidquid adstringende sf. de V. O. donde se dispone, que en contractos stricti iuris se estiende la obligacion à el aumento de la cosa principal, de calidad, que todos los pactos, y condiciones puestos en el contracto principal, se entienden tacitamente repetidos en el atimento, aunque no aya pacto expresso; y es la razon, porque tacitamen.

te, por la interpretacion de la ley, se deduce la voluntad, y consentimiento de los contrayentes; lo que en terminos de pacto de lucranda dote, y otros semejantes, asirman Mierez de Mayor. 1. part. quast. 10. n. 30. & 31. & cum multis D. Lar-

rea allegat. 89. per tot.

259. Siendo esto en tanto grado cierto, que aunque sea la facultad Real para hypotecar bienes de Mayorazgo, y que esta, como estrecha, no deba ampliarse, sin embargo, en estos terminos se entienden, y llevan las autoridades, que vàn citadas; y para que no falte requisito, aun en el caso de sianza, y que esta sea tambien stricti iuris, extendiendose à el aumento, que despues sobrevino, esto por vn derecho de acrescer; se prueba ex leg. sin. sf. quor. legator. con las demàs autoridades, que recopilò Mierez diet. 1. part. q. 10. à n. 25. practicandose tambien en los terminos de la ley siconvenerit 18. sf. de pignorat. action. leg. si fundus 16. sf. de pignora. El leg. 4, sf. de iure dot. ibi: Si proprietati nucla in dotem date, vsus fruesus accesserit, incrementum videtur dotis, non alia dos, quemadmodum

si quid alluvioni accesserit.

160. Pero porque no se nos oponga, que vna cosa es el aumento, y otra el punto de redditos, en que puede considerarse diferente razon, y que las doctrinas prealegadas se deben entender, quando de el aumento cogitatum funt, pues de otra forma la hypoteca nunca pudiera comprehenderlos por tenerse por materia separada; darà la prueba de todo, y comprobarà plenamente el assumpto de el Marques la obra posthuma de el señor Salgado 4. part. Labyr. cap. 2. donde dificulta, si la facultad Real, impetrada para obligar bienes de Mayorazgo, y con efecto obligados, se extienda à los demas bienes, que despues se le agregaron, de calidad, que los acreedores, à cuyo favor fue la hypoteca, en virtud de ella, y per viam extensionis, vel comprehensionis pucdan convenir cambien à los bienes agregados. Question tan propria de nuestro assumpto, que aunque resuelta negativamente por el senor Salgado, es quien mas lo confirma.

161. Discurre largamente por el dilatado espacio de 117. numeros; y trayendo desde el principio, hasta el 25. los fundamentos para la extension en terminos generales,

Ile-

Ilega à distinguir casos, dividiendo, desde el num. 26. quatro Conclusiones: La primera, que la hypoteca contraida con facultad Real, para obligar la alhaja principal, se extiende à el aumento proveniente à natura rei, como es per alluvionem, per consolidationem y sus fructus cum proprietate, vel viilis dominij cum directo; lo que exorna hasta el num. 48.

162. La segunda Conclusion se reduce, à que el aumento de la alhaja hypotecada, que proviene ex facto hominis inseparabiliter ab ipsa re, cede en vtilidad de el acreedor, comprehendiendo la hypoteca à el aumento coherente, è inseparable; lo que exorna desde el num. 49. al 54. Y la tercera Conclusion consiste, en que el aumento de la alhaja principal deducta in contractu, que trae origen de los missos contraventes, se sujeta à las missas qualidades, è hypotecas; siendo lo contrario en la quarta Conclusion, en que el aumento de los bienes al Mayorazgo antiguo, tanquam quid separatum, no estàn obligados, ni à ellos se estiende la hypoteca; en curya opinion queda.

163. De cuyo lugar se prueba, que si el senor Salgado, en el que se cita por el Estado, dize no extenderse la facultad; el mismo dize, extenderse en las tres primeras Conclusiones, y en terminos de aumento, que aun es mas que los redditos, pues estos son quid accessorium con la dote, y el aumento puede considerarse quid separatum; empero como en ninguno de los casos de las tres Conclusiones lo sean, sino conjuntos, ò coherentes; por esta razon la hypoteca contraida en virtud de facultad Real, se extiende à dicho aumentraida en virtud de facultad Real, se extiende à dicho aumentraida.

to, & imo potius à los redditos.

164. Son de el caso para este punto las palabras de Neguzancio de Pignorib. 1. memb. 3. part. princip. 1. 17. que trassumpta el señor Salgado loc. cit. 11. 60. ibi: Et sic diversa est ratio in augmento dotis, quam sit in alimentis: Sugmentum non venit per modum accessorij, ad aque principaliter ad dotem, sicut veniunt alimenta; y si los alimentos, y los redditos son accessorios de la dote, y compete la missina hypoteca que por ella, pudiendose esta pedir, como en este caso se ha pedido, y puede, son siris primis curis sundavimus a 11, 142. con el señor Cassill. lib. 8. Controv. cap. 36. S. 5. 11. 29. no ay que dudar, en que

por

por mas estrecha que se quiera contemplar, la facultad Real que al Duque Don Fernando se le concediò, para hypotecar los frutos, y rentas de el Estado, estos estèn obligados à pa-

gar los redditos por la retardación de la dote.

165. Con esta comprobacion se halla, que si el Estado no tiene otro assylo, que la autoridad de el señor Larrea, la que quiere contrapesar, y que aun exceda à las autoridades, que setraxeron por el Marquès; pudiera pararse vn poco, y advertir, que aunque la autoridad de el señor Larrea. estan grande, no es menos la de el señor Castillo, que aun por esto no se atreviò à nombrarlo, ni aun se halla citado en este vltimo punto; y juntandose la autoridad del señor Salgad. loc. prox. cit. cessò la ponderacion de el Estado: sirviendo de ningun embarazo, la impugnacion que se le haze à Noguerol, pues que no traxesse esta question por la principal de la Alegacion sobre que escriviò, es muy vana consideracions para que no hable en el punto, y testisique de las decissiones de el Real, y Supremo Consejo de Castilla; ni tampoco al lugar de Surdo, pues quando el señor Larrea lo huviera respondido, no dexaba de hablar tambien à favor de el Marquès. Y al fundamento de el señor Larrea num. 16. de la dicha Deciss. 37: que es en lo que se funda el Estado, poniendo sus palabras à la letra, bastantemente se responde con el señor Salgado vbi prox. y diferencia que ay, entre aumento à la dote, o accessorio de la dote; y de esto no se hizo cargo el señor Larrea.

166. Y para que esto se vea mas claro, son muy de el caso dos lugares de Marinis; el primero var. resolut. lib. 1. cap. 76. n. 8. & 9. ibi: Quando contrahentes nibil de interesse alloquti fuere, sed tantummodo facta proponitur venditio annuorum introituum, vel certa pecuniarum quantitas mutuo data, certaque die ressitui promissa, nunc cum dubitatum esset, an existente debitore moroso, possit esse super seudo obligato creditori consultum, non solum pro sorte, sed etiam pro interesse; inbilominus assensus prastitus ad obligationem, hunc etiam casum comprehendit. El segundo lugar aun es mas en terminos, lib. 2. var. cap. 166. n. 26, & præcipuèn. 34. ibi: Adeo hæc vera, vt assensus, sive hominis, sive legis, sive capituli, dotali prastitus contractui, etst regulari

ter stricti iuris, vi tamem comprehensiva, interesse quoque a mplectatur, etsi non expresse in contractu deductum, intrinsece tamen iuris intellectu, atque ex natura contractus proveniens, tanquam vnum, Gidem cum sorte; probando esta identidad de la dote con los interesses ex text. in leg. cuicumque S. pen. sf. de instit. act.

"167. Empeñado el Estado en aver de responder, no hallò de donde hazerlo, sino de el num. 133. de el primero escrito, en que porque al Marquès le pareciò dividir las sianzas en tres casos; el primero, quando sue hecha en expressa, y determinada causa; el segundo, quando sue in omnem eventum; y el tercero in dubio. Repara el Estado (y no se sabe si reparò bien) en el num. 265. de su Manistesto, en que pudo el Marquès aver escusado recurrir à la Decisto, en que pudo el Marquès aver escusado recurrir à la Decisto, en que pudo el marquès aver escusado recurrir à la Decisto, que surd. para la división que hizo, pues ninguno de los tres casos habla en el de la sianza de el Estado, que esta sue reducida à cantidad expressa, que es caso muy distincto; que riendo con esto sundar diversidad tal, que se le tenga por desobligado.

168. Y si en algo tiene razon, es en aver culpado no se huviera tambien traido este caso, pues es cierto, no sue descuydo, sino especial cuydado, aguardando esta ocasión, à sin de manisestarle, que la fianza de el Estado, aunque sue à los 40 y. ducados, resto de la dote, y à los 10 y. de las arras; no se entiende por esto ser en cantidad cierta, y determinada, de calidad que le releve; pues para esto era necessario, que sobre la cantidad cierta, y determinada se pusies se la taxativa, ò restrictiva, de que no se obligaba à mas, cuya clausula falta en la sianza, que el Estado hizo; y à entenderse lo contrario, muy pocas sueran las sianzas, en que no se sueste à cierta, y determinada cantidad, prout quotiate experimur en los contractos, donde ay cierta suma, à que se obligan fiadores. Y para que el Estado reconozca lo verdadero de esta inteligencia, oyga lo que dizen los Autores.

169. Merlino de Pignor. lib. 3. tit. 2. quest. 51. àn. 71. habla en, terminos de siador dado sub vsurs, y explicando la diserencia, que ay entre contracto stricti iuris, al de la dore, que es bone sidei, dize al num. 73. Et in boc casu (habla de el hador de dote) interpositio sideiussoris prosorte, ideired locum obtinebit, etiam pro vsuris; y al num. 74. y vltimo, dize: Videna

(67.)

dus est etiam Maurus de sideiuss. sect. 5. cap. t.n. 4. vbi scribit veriorem opinionem, sideiussorem pro sorte, teneri etiam pro vsuris, ni-

si ad sortem TANTVM se restrinxerit.

170. Manuel Alvarez Pegas en los Comentarios ad Ordinat. Reg. Portug. tom. 2. §. 40. cap. vnic. per tot. & præcipuè à num. 2. habla de el fiador de la dote, y si estarà obligado à las ysuras, distinguiendo al num. 12. tres casos; el primero, si se obligò in onnem causam; el segundo, si simpliciter; y el tercero, si pro certa summa, aut quantitate. Y resolviendo absolutè en el primero, quedar obligado, y tambien en el segundo, como la fianza sea en contracto de bueña se, qualis est dos, y no stricti iuris; llega al num. 17. y dize: In tertio tandem casu de sideiubente in certa summa, vel quantitate, tunc sideius for non tenetur ad accessiones, & vsuras in contractu bone sidei, cum vel expressum sit, ne ad eas teneatur, vel si taxativè ita se obliget, yt appareat, se non obligare, nisi ad illam partem sortis; & infra ibi: Et ita Doctores loquentes in sideius fore certa quantitatis,

semper addunt verba taxativa; citando à otros muchos.

Confirma, y comprueba totalmente lo discurri do, para respuesta de este septimo Punto, la autoridad de el Cardenal de Luca de Regalibus Discurs. 10. el que lo escrivio, no como Abogado, sino como consultado, para que diera su dictamen insensu veritatis, haziendolo tan de proposito, que si el señor Larrea in d. Decif. 37. (vnica defensa de el Estado) no se hizo cargo de el señor Castillo lib. 8. Controv. cap. 36. S. 5. que se cito por el Marques en su primero escrito, ni tampoco el señor Castillo hizo mencion de el señor Larrea; de los fundamentos de ambos, y en los terminos de facultad, para obligar bienes vinculados à restitucion de dote, si se extienda à las vsuras; toca la question, llevandola asirmativa, que haze à favor de el Marquès, dando inteligencia à la opinion de el señor Larrea, y siguiendo la de el señor Caftillo: con que se destruye totalmente la ponderación de el Estado, en orden à que con la opinion de dicho señor Larrea nada se puede adelantar; llegando, en su lugar, el caso, de que el Marques en este Punto se valga de el adagio comun de purpura iuxta purpuram, que traxo el Estado al num. 4. de fu Manifiesto

172. La inteligencia de Luca es, que en los contractos de buena fee, y de su naturaleza fructiferos, cuyos frutos, ò vsuras no vienen accidentaliter, para que puedan pedirse ex solo officio iudicis, como acontece en los contractos stricti iuris, sino que vienen (vt verbis ipsius vtar num. 4.) Ne dam ex intrinseca natura contractus, seu crediti qualitate, sed etiam ex implicita, vel explicita partium sipulatione, ita vt creditum fructuum non sit accidentale, neque omnino diversum, & separatum ab altero sortis, vt est in primo casu, sed sit vnum, & idem cum sorte, tanquam intrinsecus, & naturalis effectus eins dem contractus; no tiene reparo, en que el assenso, ò facultad Real, para obligar bienes vinculados, se extiende per viam comprehensionis à estos redditos: con cuya distinccion no dexa la menor duda en la materia; siguiendo la opinion de el señor Castillo, porque hablò en estos terminos; y apartandose de la de el señor Larrea, porque hablò en los primeros, scilicet, que los interesses los considerò tanquam quid accidentale, & diversum.

to de dicha Decission (que ya ponderò el Estado, y puso sus palabras à la letra num. 262. de su Manissesto) dize: Quoniam num. 16. vbi Senatus determinatio resertur; proceditur cum dicta distinctione, vt scilecet in assensia non veniat illus interesses, quod ab initio conventum non est, sed est accidentale oriens tanquam novum debitum ex mora, quod his terminis convenire non poterat, dum agebatur de creditis ex causa cambiorum, velsocietatum officis de sua natura fructiseris, & sub quibus fructus veniunt ex conventione ab initio, & ex natura contractus, ita vt absque dubio Princeps comedendo assensiam, seu decretum, de illis cogitare non potuerit, ac debuerit, vnde cessa illus præcipuum contrariæ sententiæ sundamentum ex cessante voluntate Principis concedentis assensiam, y lo pro-

sigue exornando con varias comprobaciones.

174. Y al num. 7. concluye satis ad nostrum intentum, en esta forma, ibi: Et quod hæc esset genuinaveritas, ponderabam DD. contrariam sententiam tenentes, & vt præsertim constat apud Frecciam, & Larream, satis inniti pro corum sundamento iss quæ in iure habentur de obligatione sideiussoris non extendenda ad vsuras, seu frustus; & nihilominus id procedit cum dista distinctione, vsurarum scilicet accidentalium indicis ossicio resultantium, non

autem venientium ex intrinseca natura contractus, & que ab initio deducte sunt explicite in conventione, vel etiantimplicite.

175. Y porque no faltasse la misma comprobacion à la replica que se ha hecho y sobre que siendo la franza por cierta expressa cantidad, ni per viam extensionis s nec comprehensionis, se entienden los redditos; también lo haze Luch en el mismo Discusso, dandolo por indubitable, y por de ningun momento semejante objeccion, ibi Prout nullius (dize al num. 7.) momenti ponderabam expressionem certa summa, tumquia buiulmodi affensus numquam indefinite concedi Solent; fed femper certam fummam habent expressam; tum etiam, quia vbi nom noce= dunt verba pracifam taxationem importantia fumma expresso bidi citur stare demonstrative adeam pecunia quantitatem, que in comtractum deducitur, & pro qua contrahitur bonorum prohibitorum obligatio, sed sub en tanquam de necessario, seu connatural consequentiveniunt accessions, vt dictumest, non accidentalitere serve trinsece, sed intrinsece, & connaturaliter ex ratione comprehensis va, & in hoc ponderabam effe punctum inevitabile, explicando al señor Salgado 2. part. labyr. cap. 4. donde dixo que la suma se juzgaba estar taxative, pues esto se entendia baxo de la predicha diffincion.

176. De calidad, que con tan clara opinion, que explica la de el feñor Castillo, responde la de el señor Larrea, y comprehende los terminos de facultad Real para obligar bienes vinculados à la dote, en que tambien se incluyen los redditos, vt constat num. 3. de dicho discurso, y se extiende la obligacion de cierta suma; no ay mas que adelantar en la comprobacion de todo lo discurrido en respuesta de lo ale-

gado por el Estado.

177. Sed ad quid fussius: Quando el Estado mismo, pareciendole traer à su favor num. 266. de su Manisiesto, el lugar de Fachineo lib.7. controv. cap. 57. quien cita à Afflictis, y à Freccia, y sin embargo de quitarle la colocasion à las palabras; segun, y como las escriviò Fachineo; comprueba lo mismo, pues la mente de este Autor està expressa, en que entonces no està obligado el fiador, quando à mas de la cierta suma ay la taxativa, ibi: Quod facile concesserim, si adiecta certa quantitatis taxatione, vt dictum est, consentuat; pu-

2

reconsentio, vi pignus oppignoratum sit pro quantitate centum aurecoum dumtaxat. Caterum si consentiat simpliciter; nec ad certans summam pecunia consensus restringatur; alitet est respondendam.

178. Con que: Si ni en la facultad Real, ni en la obligación, que en su virtud otorgo el Estado, no se expresso quedar desobligado à las vivras, ni tampoco que su obligación avia de ser no mas que à los 401 ducados, resto de la dote, y roy de las arras, poniendo alguna de las taxativas, como son tantúm, dumtaxat, solúm, non plus, se similia, se ignora lo que aya adelantado con su llamada respuesta, para que se le tenga por desobligado, quando en todos casos evidentemente lo esta, y quando las mismas doctrinas, de que se procuró valer, le son en contra, e satis manifeste liquet.

Et hæc sufficiant, si tanti Senatus subiecta censure valeant obtinere. Hispali in mense Ianuario die 2. anno 1723.

no opinio i grand million of the matice, a plicando al

and De Hill , it can so this contien a over

a. Salar of Courses Quarter of Physics muino,

The state will be the state of the

they so what a man all once you had been a

Lic. D. Juan Joseph